



WILLIAMS

LA OTRA CARA DE LA EVOLUCIÓN



LA OTRA CARA DE LA EVOLUCIÓN

JON GARY WILLIAMS

Versión al Español:
César Hernández Castillo

si el universo tiene miles de millones de años, la pregunta es: “¿Por qué hay tanto hidrógeno?” La cantidad de hidrógeno ¿debería ser muy muy reducida! De hecho, de acuerdo con la vasta edad del universo ofrecida por los evolucionistas, debería haberse agotado hace mucho tiempo. Dado que se sabe que el universo tiene *abundante* hidrógeno esto indicaría que el universo (con la tierra) es muy joven. Los evolucionistas no saben qué hacer para explicar por qué hay tanto hidrógeno.

5. *El Helio en la Atmósfera de la Tierra* – Se sabe que el helio, el producto de la desintegración de minerales, se está acumulando en la atmósfera superior de la Tierra. La velocidad a la que esto está ocurriendo es mensurable. Ahora bien, si la tierra es tan antigua como los evolucionistas dicen, con base en la tasa conocida a la que el helio se está acumulando, no debiera haber *enormes cantidades* del mismo en la atmósfera. Sin embargo, este no es el caso. De acuerdo con la cantidad de helio en la atmósfera de la Tierra es de no más de unos 10 000 años. Si la tierra es demasiado antigua, ¿en dónde está el helio? La única explicación ofrecida por los evolucionistas es que el helio debe, de alguna manera, estar *escapando* de la atmósfera terrestre. ¿Hay alguna evidencia de esto? No, tal cosa como que un gas ligero pudiera escapar de la atracción gravitacional de la tierra es ridícula.

6. *Los Sedimentos del Océano* – Los sedimentos (la colección de minerales, arena y pequeñas partículas de roca) se depositan continuamente en el fondo del océano. La tasa de esta deposición se puede calcular. Usando este ritmo de acumulación se puede determinar una edad aproximada de la Tierra. Si la Tierra es extremadamente antigua el sedimento del océano debe mostrar evidencia de esto. Sin embargo, los fondos oceánicos revelan una acumulación de sedimentos promedio de menos de 3000 pies, lo que proyecta una edad para la Tierra de unos 10 000 años.

7. *El Polvo Lunar* – El polvo del espacio es arrastrado continuamente a la fuerza gravitacional de la tierra y de la luna. Las estimaciones de la cantidad de acumulación de polvo se pueden medir. Ya que la tierra tiene una atmósfera el polvo no puede depositarse directamente, porque serían lavados por el viento y el agua. Por otro lado, puesto que la luna no tiene atmósfera para moverlo de su sitio el polvo se acumula directamente, es decir, hay una acumulación distinta. En base a la antigüedad de la luna establecida por los evolucionistas se proyectó que el polvo debería ser de cincuenta a setenta pies de profundidad. Por ello, los primeros módulos de aterrizaje lunar tenían amplios “pies” o “cápsulas” – para que no se hundieran. Sin embargo, ¡qué sorpresa fue encontrar una capa de polvo de sólo una pulgada más o menos de profunda! De hecho, la luna es muy joven. Y puesto que todos coinciden en que la luna y la tierra tienen la misma edad, esto significa que la tierra ¡también es muy joven!

Hay muchas otras evidencias similares, igualmente impresionantes, que apuntan a una tierra relativamente joven.

Octava Impresión

2006

Versión al español:
César Hernández Castillo
 Tampico, Tam.
 Mayo del 2012

¿CUÁN ANTIGUA ES LA TIERRA?

Otra cuestión a menudo relacionada con la evolución es la edad de la tierra. Para que la evolución hubiera ocurrido tuvo que haber un montón de tiempo, ¡*períodos extremadamente largos de tiempo!* Este es un requisito fundamental de la teoría, por lo tanto, los evolucionistas extienden la historia del planeta tan lejos como les sea posible. La Biblia, por otro lado, aunque no da fecha para la creación, limita el tiempo a miles en lugar de millones de años. Cuando se le presenta este punto de vista a la gente suele mostrar sorpresa e incluso se burlan de la idea de que la tierra pueda ser *relativamente joven*. Pero ¿por qué? Simplemente porque han sido condicionados a pensar en términos de una filosofía de la *tierra antigua* y nunca han considerado otra cosa.

Muchos se sorprenden al saber que hay mucha evidencia científica que apunta a una tierra joven. Observe los siguientes casos.

1. *La Población de la Tierra* – Usando la tasa de crecimiento de la población estándar y aplicándola al tiempo general, los evolucionistas afirman que el hombre ha estado en la tierra, la población proyectada en la actualidad sería 10^{5000} . Esto es 10 seguido por 5000 ceros. Sin embargo, los cálculos muestran que todo el espacio conocido sólo podía contener 10^{100} . Eso es 10^{4900} personas *sobrantes* incluso ¡después de que todo el espacio conocido se llena! Esta cifra es tan absurda que no es digna de consideración. Por otro lado aplicando la misma tasa de crecimiento al 2500 a. de C. (o el tiempo aproximado del diluvio, cuando la historia del hombre comenzó de nuevo) la población de la tierra debe ser de aproximadamente 4,5 a 5 mil millones. Notable ¿no es así?

2. *El Campo Magnético de la Tierra* – T. G. Barnes, bien conocido por su investigación única en este campo, ha demostrado que a la tasa de desintegración conocida del campo magnético de la Tierra, éste se agotará alrededor del 3900 d. de C. Usando estos datos y proyectando hacia el pasado, se ha calculado que una edad máxima para la tierra no sería más de 10.000 años.

3. *La Contracción del Sol* – El sol está gradualmente quemándose. La ciencia puede medir el diámetro decreciente del sol. Al ritmo actual, se calcula que hace apenas 100 000 años el sol habría sido *el doble* de su tamaño actual. En ese tamaño habría sido tan caliente ¡que la tierra se quemaría! Cálculos posteriores revelan que hace sólo 20 millones de años el sol habría sido del tamaño de *la órbita de la Tierra* alrededor de él. Y hace 500 millones de años, habría sido tan grande que todo el sistema solar ¡podría caber dentro de él! Pero recuerde, los evolucionistas sostienen ¡que el sol es de *varios millones* de años! Por lo tanto, ¡algo anda mal con el calendario de la evolución! Algo está drásticamente incorrecto. De acuerdo con estos datos científicos la tierra no podía ser muy vieja.

4. *El Hidrógeno en el Universo* - La cantidad de hidrógeno en el universo está *disminuyendo* a un ritmo constante y muy rápido. Está constantemente desapareciendo y no se está reponiendo en cantidades significativas. Ahora bien,

DEDICACIÓN

Para Betty, que siempre ha sido una maravillosa fuente de estímulo para mí.

Sin embargo, ya que muchas se refieren a la desaparición de grandes cantidades de agua, la respuesta más lógica es que la mayoría murieron durante el gran *diluvio bíblico*. (Gen. 6:17, 7:11, 21-24)

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo

CONTENIDO

¿Qué es la Evolución?	1
Breve Historia de la Evolución	2
¿Por qué es Creída la Evolución?	5
¿Creen Todos los Científicos en la Evolución	7
Problemas que Enfrenta la Evolución	11
La Evidencia a Favor de la Evolución Examinada	32
Frutos y Tendencias de la Evolución	53
Evolución Teística	57
¿Por Qué los Cristianos No Deben Creer a La Evolución?	59
¿Qué Hay Acerca de los Dinosaurios?	61
¿Cuán Antigua es la Tierra?	63

CAPÍTULO X

¿QUÉ HAY ACERCA DE LOS
DINOSAURIOS?

INTRODUCCIÓN

Prácticamente en cada libro de texto de biología usado en nuestro sistema de educación pública y en nuestras instituciones de estudios superiores, la teoría de la evolución orgánica se presenta como basada en hechos. A los estudiantes se les deja con la clara impresión de que ninguna persona inteligente niega la teoría, y que rechazarla es ponerse uno mismo fuera del “círculo educado”.

Miles de confiados estudiantes han sido barridos en la veloz corriente del pensamiento evolucionista y no están conscientes que lo que han sido llevados a creer no es del todo razonable. Los libros de texto y un creciente número de maestros dan a conocer a los estudiantes las así llamadas evidencias de la evolución, las cuales superficialmente parecen razonables y son impresionantes para las mentes jóvenes. Pero lo que la persona promedio no sabe es que a menudo *no toda la evidencia es reportada*. Los textos de biología solo dan la información que aparentemente respalda el concepto evolucionista, pero no mencionan las inconsistencias de la teoría y la gran cantidad de *evidencia perjudicial*. Tal enfoque no solo es prejuicioso, obviamente también es falta de rigor científico.

Los estudiantes tienen el derecho a escuchar todos los hechos. Tienen el derecho a ser informados de toda la evidencia disponible. Es el propósito de este libro presentar un serio análisis de la teoría de la evolución, dando el debido énfasis a *la otra cara*.

Jon Gary Williams

Cuando se habla de la evolución no es raro que se hagan preguntas acerca de los dinosaurios. En la mente de muchos parece que hay alguna conexión entre los dinosaurios y la evolución. De hecho, muchos creen que los dinosaurios prueban la teoría.

A menudo, cuando los que piensan que creen en la evolución escuchan a alguien cuestionar la teoría dicen: “Pero, ¿qué pasa con los dinosaurios?” – Como si estos animales de alguna manera hicieran de la evolución un hecho. La verdad es, sin embargo, que los dinosaurios no tienen nada que ver con la teoría.

Que los dinosaurios vivieron en la tierra es un hecho. Muchos de sus restos han sido desenterrados y se exhiben en museos de todo el mundo, pero no tienen *ninguna relación con la evolución*. Son animales simplemente extintos y no son diferentes de otros ya desaparecidos que vivieron en tiempos más recientes, como el perezoso de tres dedos, la paloma mensajera, el pájaro dodo y la vaca marina de Steller, todos los cuales murieron en los últimos 300 años.

Los dinosaurios fueron simplemente animales de una época anterior. Sus restos no revelan ningún tipo de evolución. Son todos distintos y se pueden clasificar en los grupos a que pertenecen. No hay dinosaurios que muestren las transiciones graduales entre los diferentes tipos, así como no hay transiciones semejantes en animales vivos.

Otra pregunta que la gente hace es: “¿Son prehistóricos los dinosaurios?” No, no son dinosaurios prehistóricos. Puesto que son parte de la creación entonces ¡forman parte de la *historia* bíblica! No hay *nada* en la tierra ¡que sea “pre-historia”! Esta idea es errónea. “¿Vivieron durante el tiempo del hombre?” ¡Sí! (Vea la página 49, nota 51) Del mismo modo, la Biblia es clara al explicar que *todas las formas de vida* fueron creadas durante los seis días (Gen. 1:11-31; Ex. 20:11), por lo tanto, los dinosaurios existieron durante la historia del hombre.

Además, hay algunas otras referencias que son más específicas. Por ejemplo, la Biblia da una descripción de un animal llamado “behemot”. Se dice que tiene una “cola como un cedro”, “fuerza” en sus lomos y miembros como “barras de acero”. (Ver Job 40:15 -18) Algunos han pensado que esto se refiere a un hipopótamo, sin embargo, un hipopótamo no tiene una cola como árbol. Esta es una buena descripción de los brontosaurios con su cola gigantesca, cuerpo grueso y patas enormes. Lea también del “Leviatán”, que probablemente se refiera a uno de los dinosaurios que escupen fuego. (Job 41:1, 11-34)

De hecho, los dinosaurios vivieron durante el tiempo del hombre. Cuándo y cómo se extinguieron es otra cuestión. Todos los indicios muestran que esto fue causado por una gran catástrofe. Diferentes propuestas se han ofrecido en cuanto a cuándo fue eso. Pudo haber sucedido en algún momento durante la historia temprana del hombre.

Cristo obró a través del proceso de evolución. Pero, de nuevo, tal idea es absurda. Bajo ninguna circunstancia puede el cristiano creer la filosofía de la evolución. Los dos conceptos están separados por un enorme abismo.

Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia, la cual profesando algunos, se desviaron de la fe. La gracia sea contigo. Amén

CAPÍTULO I

¿QUÉ ES LA EVOLUCIÓN?

La palabra evolución viene a nosotros del latín “*evolutio*” y significa simplemente un desarrollo o cambio. Bajo esta definición hay una gran cantidad de cosas que pueden ser calificadas como evolución: un niño convirtiéndose en adulto, una semilla transformándose en árbol, el cambio de estación del verano al otoño, o el día haciéndose noche. Estas simples ilustraciones de cambio están en armonía con el significado fundamental del término.

Este libro, sin embargo, no trata con la definición fundamental de evolución. En vez de eso, trata con un uso especial del término algunas veces conocido como *evolución orgánica* o *Darwinismo*. La evolución en este sentido se puede definir como:

La hipótesis de que hace millones de años, la materia inerte afectada fuerzas naturales, dio origen a diminutos organismos vivientes, los cuales, desde entonces han producido todas las plantas y animales extintos y vivientes, incluyendo al hombre.

Este uso especial de [*la palabra*] evolución, entonces, implica más que simple cambio, porque intenta explicar el origen y desarrollo de toda vida, y esto, por medios puramente naturales. Empieza con la suposición de que la vida inició *espontáneamente* o *por accidente!*¹ Procura llenar los enormes vacíos que separan las diferentes especies, géneros, familias, órdenes, clases, razas e incluso reinos.

La evolución no es una ciencia, y clasificarla así es un error mayúsculo. Técnicamente la evolución no es ni siquiera una *teoría*, aunque esta expresión sea comúnmente usada. De acuerdo al método científico una teoría es una inferencia respaldada, al menos en alguna medida, por hechos observados.² La evolución, como será explicado en los siguientes capítulos, no está respaldada. ¿Cuál, entonces, es su apropiada clasificación? La descripción más precisa de evolución es *hipótesis*. Una hipótesis es una conjetura general basada en nada más que observación subjetiva. Es una “suposición educada”.³ Y esto es precisamente lo que está implicado en concepto evolucionista de la vida. Por temor a ser tedioso, sin embargo, por todas las siguientes páginas será usada la forma más popular del término, *teoría*.

REFERENCIAS

1. High School Biology, (*Biología de Secundaria*); BSCS series, Chicago, Rand McNally, p.229
2. Winchester, A.M., Biology (Biología), Princeton, Van Nostrand, p.4
3. Loc. cit.

CAPÍTULO II

BREVE HISTORIA DE LA EVOLUCIÓN

Contrario a la opinión popular e impresiones dejadas por los modernos evolucionistas, la idea de evolución no es de origen reciente. La teoría no tuvo su principio con Charles Darwin, ni es, como algunos sugieren, resultado del conocimiento avanzado de nuestra era científica.

Desde hace más de 2 000 años los hombres han sugerido varias formas de evolución semejantes a la teoría moderna. Ya en el 850 AC Tales presentaba sus oscuros puntos de vista acerca de una escala evolutiva de la vida. Otros de tiempos de la antigua Grecia, fueron: Anaximandro, 570 AC, Empédocles, 455 AC, Demócrito, 420 AC; y Strato, 288 AC. Pero durante los siglos posteriores, aunque propuesto por algunos individuos, el concepto de evolución nunca fue tomado muy seriamente por la mayoría. Y nunca le fue dada ninguna connotación científica hasta el siglo XIX cuando hombres tales como Huxley, Spencer, Lamarck y Darwin ahondaron más en el asunto. Pero incluso estos hombres no hicieron nada más que revivir algunas de las antiguas ideas griegas. Sin embargo, el tiempo de Darwin y sus contemporáneos parecía el momento *correcto* para este tipo de pensamiento.

Las edades oscuras que habían mantenido a la gente en la ignorancia religiosa, social y científica estaban pasando rápidamente. Había un “espíritu de amplia y libre investigación en oposición a los métodos autoritarios de la iglesia católica”.¹ Uno de los peores efectos de este período oscuro fue que la mano de hierro del catolicismo se había hecho sinónimo de religión y Biblia, y era contra este distorsionado punto de vista de la religión que muchos se habían estado rebelando. Los hombres estaban pensando por sí mismos, extendiendo la mano por algo que pudieran sujetar. El estudio y la investigación se estaban expandiendo en toda dirección y a finales del siglo XVIII una gran cantidad de cambios habían ocurrido. La así llamada “era de la razón” ¡había comenzado! Durante este tiempo algunos se entusiasmaron con el intelectualismo y la filosofía natural. Tales hombres eran propensos a ser escépticos de casi todo lo religiosamente orientado, buscando satisfacer su mentes en otro sitio. Fue en medio de esta atmósfera de pensamiento que surgió el concepto moderno de evolución.

Charles Darwin, un naturalista del siglo XIX, es considerado como el verdadero punto de inflexión del pensamiento evolucionista. Fue educado para creer en Dios y durante algún tiempo incluso estudió para el ministerio. Sin embargo, con el correr de los años Darwin adquirió un profundo interés en la ciencia natural. Dado su interés en esta creciente preocupación, su interés por la religión y la Biblia empezó a desaparecer. Gradualmente empezó a dudar de la Biblia y el cristianismo y finalmente se encontró a sí mismo siendo totalmente agnóstico. Él dijo: “Así, la incredulidad me invadió tan lentamente hasta que al fin se completó. El ritmo fue tan suave que no sentí ninguna angustia”²

CAPÍTULO IX

¿POR QUÉ LOS CRISTIANOS NO DEBEN CREER A LA EVOLUCIÓN?

¿Qué de la perspectiva de los cristianos sobre la evolución? ¿Es posible para el cristiano creer en la teoría? Además de las razones racionales y científicas para rechazar la evolución (véase el capítulo 5) hay algunas sólidas razones bíblicas por las que el cristiano la debe rechazar.

1. La Biblia enseña una creación por mandato, es decir, una creación por el mandamiento de Dios. (“Y **dijo** Dios...” Gen. 1:3, 6, 9, 14, 20, 24; comparar Sal. 33:6; 148:1-5; 2 Cor. 4:6) Sin embargo, la evolución niega esto, diciendo que la tierra se produjo por un proceso lento, puramente materialista.
2. El registro de la Biblia revela que las primeras plantas y animales fueron creados completamente desarrollados. (Gen. 1:11, 12, 20-25) La evolución niega esto, enseñando que las primeras formas de vida eran bastante pequeñas e incompletas.
3. La Biblia dice que las plantas y animales sólo se reproducen “según su género”. (Gen. 1:11, 12, 21, 24, 25) Sin embargo, la evolución, por su propia naturaleza implica que las plantas y los animales deben tener descendencia, no según su género.
4. La Biblia dice que hubo un hombre original. (Gen. 2:7, 8, Mat. 19:4; 1 Cor. 15:45-47) Sin embargo, la evolución dice que cuando el hombre se convirtió en hombre era toda una raza.
5. La Biblia enseña claramente que la mujer fue tomada del costado del hombre. (Gen. 2:21-23) Sin embargo, la evolución enseña que la mujer evolucionó junto con el hombre.
6. La Biblia presenta al hombre a imagen de Dios y revela su decadencia y caída. (Gen. 1:27; 3:1-24) El hombre, entonces, se inició en el punto más alto y cayó a las profundidades más bajas. La evolución, por otro lado, tiene comenzando al hombre como una pequeña masa de protoplasma y a partir de esto subiendo a las mayores alturas.
7. En la Biblia se dice que el hombre tiene un alma inmortal. (Mat. 10:28; Ecl. 12:7) Sin embargo, la evolución pinta al “hombre primitivo” como no mucho más que mera bestia y difícilmente un candidato a la posesión de un alma. ¿Dios en algún momento sólo “borró” las almas a la humanidad o el alma también evoluciona?
8. Si la evolución es verdad, entonces no hubo ningún primer hombre, ninguna caída, ni pecado, ni castigo ni redención. Esto hace nulo el plan redentor para la salvación del hombre del pecado por la sangre de Cristo. (1 Jn. 1:7) La evolución, por lo tanto, nulifica el sistema cristiano.
9. La Biblia enseña que todo fue creado por medio de Cristo. (Jn. 1:3, Col. 1:16, Heb. 1:2) Sería interesante escuchar a los evolucionistas explicar cómo es que

En tercer lugar, en la literatura una palabra siempre debe entenderse en su sentido literal a menos que haya algo en el contexto que lo exija de otra manera.

No hay nada en el contexto de Génesis 1, que incluso sugiera un sentido figurado de la palabra “día”. (La única razón por la que quieren los hombres darle un sentido figurado a la palabra “día” es debido a que ya han rechazado una traducción literal).

En cuarto lugar, la Biblia claramente pone toda la creación en el plazo de una semana *norma!* En Éxodo 20:11 Moisés escribió de una semana regular de siete días y utilizó la *semana de la creación* del Génesis como un modelo. “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y **todas las cosas que en ellos hay...**”

No hay manera de que a los días de Génesis capítulo uno se les pueda dar el sentido largos períodos de tiempo. Además, si cada día representa *muchos millones de años*, ¿cómo se puede explicar lo siguiente?

La tierra fue creada en el primer día, pero las estrellas fueron creadas en el cuarto día. Sin embargo, la evolución enseña que las estrellas existían muchos millones de años antes de la tierra.

El sol y la luna fueron creados en el primer día. Sin embargo, la evolución enseña que el sol existió millones de años antes que la luna.

La vegetación fue creada en el tercer día, pero la vida animal no se creó hasta el día seis. Sin embargo, la evolución enseña que tanto vegetales como animales evolucionaron juntos.

Tanto los peces como las aves fueron creados en el mismo día. Sin embargo, la evolución enseña que los peces existieron millones de años antes que las aves.

Las aves fueron creadas en el quinto día, pero los reptiles fueron creados en el sexto día. Sin embargo, la evolución enseña que los reptiles vinieron antes que las aves. La opinión de la evolución teísta y la semana de la creación bíblica no se pueden armonizar.

Además, la vegetación fue creada en el tercer día, pero los insectos fueron creados en el sexto día. Si cada día representa *muchos millones de años*, ¿cómo es que las plantas, que dependen de insectos para la polinización cruzada, existieron durante todo ese tiempo?

Sin embargo, no fue su estudio de la evolución lo que causó este cambio. *Más bien, la incredulidad precedió a la creación de su teoría.* Por consiguiente, necesitaba algo para llenar el vacío dejado por esta nueva filosofía. De este modo, casi a mediados del siglo XIX el pensamiento de Darwin empezó a cambiar. Surburg señala que por este tiempo:

Se empezó a acumular una gran cantidad de datos sobre animales y plantas, igual que información sobre la estructura geológica de la tierra. Esta información aparentemente posibilitaba la producción de una teoría razonable y comprensiva de evolución orgánica.³

Darwin se sintió profundamente atraído a este material y empezó a formular sus propios puntos de vista evolucionistas. En 1859 fue publicada su obra *El Origen de Las Especies*, en la que trataba de exponer su posición. Pero incluso antes de que su libro fuera impreso, Darwin admitió que contenía muchas ideas oscuras. Fue con la publicación de su libro, no obstante, que la teoría empezó a recibir amplia aclamación, aunque algunas de las grandes mentes de su día lo rechazaron. El Dr. Adam Sedgwick, profesor de Darwin, dijo del libro:

He leído su libro con más dolor que placer. Hay partes de él que admiro enormemente, partes de las que me reí hasta que casi me dolieron las quijadas; otras partes las leí con absoluta tristeza, porque creo que son completamente falsas y lamentablemente maliciosas.⁴

Para algunos, la evolución parecía ser una alternativa razonable a la creación especial. Capturó la imaginación y para cuando pasó el tiempo, muchos fueron barridos con esta nueva filosofía. En las palabras del Dr. Dodson el período posterior a Darwin, estuvo:

“...caracterizado por un entusiasmo extremo, junto con una aceptación carente de sentido crítico de cualquier información que asegurara respaldar al darwinismo. A la evidencia negativa se la daba poco peso, mientras que las interpretaciones extremadamente absurdas, para hacer que los hechos observados cuadraran con la teoría Darwiniana, eran muy comunes”.⁵

La teoría de la evolución se convirtió más en una religión que en una ciencia y la mayor parte de su dogma vino a ser aceptado por fe. Cuando examinemos la evolución es bueno tener en mente que siempre ha sido una teoría inestable y cambiante. Como Rush señala: “Desde los días de Darwin su teoría ha experimentado un complejo desarrollo igual que una severa revisión adicional”.⁶ Incluso Darwin mismo perdió la fe en su temprana postura acerca de la *selección natural*.⁷

Siempre ha habido amplio desacuerdo entre los evolucionistas. Se han ofrecido algunas explicaciones diferentes y contradictorias para un *mecanismo* de la evolución. Por ejemplo: *pangénesis* – transmisión de características adquiridas de una generación a la siguiente; *mutaciones* – ya sea por cambios genéticos leves o cambios genéticos rápidos pasados a las generaciones sucesivas. En vista de las divergencias de opinión sobre este requerimiento más que fundamental de la evolución, es casi increíble que la teoría haya llegado a ser considerada, en muchos círculos, como basada en hechos. Por supuesto, muchos hombres de ciencia confiesan que la evolución no está probada.

Pero a pesar de esto continúa dominando muchas áreas del pensamiento científico.

REFERENCIAS

1. Davis, W.O., Evolution and Revelation, (*Evolución y Revelación*) Austin, Firm Foundation, p.86
2. Bales, James, Clark, R.D., Why Scientists Accept Evolution (*¿Por Qué los Científicos Aceptan la Evolución?*) Grand Rapids, Baker, p.31
3. Surburg, Raymond, Darwin, Evolution and Creation (*Evolución y Creación*), St. Louis, Concordia, p.177
4. Sedgwick, Adam, Darwin's Life and Letters (*Vida y Cartas de Darwin*), New York, Appelton, Vol. II, p.43
5. Dodson, Edward, A Textbook on Evolution (*Libro de Texto de la Evolución*), Philadelphia, Sanders, p.23
6. Rusch, Wilbert, Darwin, Evolution and Creation (*Evolución y Creación*), S. Louis, Concordia, p.24
7. Loc. cit.

CAPÍTULO VIII

LA EVOLUCIÓN TEÍSTA

Debido a la creciente tendencia liberal en los círculos teológicos y el no examinar honestamente la evidencia, algunos profesos creyentes de la Biblia han tratado de reconciliar la creencia en Dios y la Biblia con la evolución. Muchos han sido condicionados a pensar que al rechazar la evolución podrían ser considerados como *anticuados* y *fuera del círculo educado*.

De este esfuerzo por conciliar las dos visiones ha llegado la posición teísta-evolucionista. Los defensores de esta opinión creen que se puede creer tanto en la Biblia como en la evolución, por tanto, se esfuerzan en quemar la vela por ambos extremos. Estas son algunas de las peculiaridades de aquellos que promueven la posición teísta-evolucionista.

En primer lugar, puesto que afirman creer en la evolución, se ven a sí mismos como intelectuales.

En segundo lugar, ya que profesan creer en la Biblia se ven a sí mismos como flexibles.

En tercer lugar, para no tener que rechazar el relato bíblico se ven obligados a realizar modificaciones importantes en la evolución.

En cuarto lugar, a fin de armonizar la Biblia con la teoría de la evolución se ven obligados a realizar modificaciones importantes en el relato bíblico. (Es asombroso por qué los hombres se van tan lejos de su camino por tratar de ajustar las Escrituras ¡a una teoría que está más allá de la prueba!) La postura “del justo medio” de la evolución teísta, es vista como absurda tanto por los evolucionistas como por los creacionistas. No tiene ninguna posición digna de crédito, porque ambos lados en los que se apoya, ¡la rechazan!

Los evolucionistas-teístas declaran que Dios creó la *vida primera* y luego usó la evolución para desarrollar todas las demás formas de vida. Sin embargo, si uno puede creer que Dios creó la vida primera ¿por qué es tan difícil creer que Él puede crear *toda la vida* entera y completa?

Por su propia naturaleza la visión teísta-evolucionista hace que sea necesario estirar los días de la semana de la creación en períodos que duran *millones de años*. Sin embargo, por las siguientes razones el registro bíblico no permite una interpretación tan absurda.

En primer lugar, cada día está combinado con un numeral – “el primer día...segundo día...el tercer día...” En el Antiguo Testamento hebreo cada vez que un número se utiliza con la palabra “día” es *siempre* un día normal, de veinticuatro horas. ¡No hay excepciones a esto!

En segundo lugar, cada día está calificado con la expresión “mañana y tarde”, que es un modismo judío para el día y la noche (o luz y oscuridad), las partes de un día normal.

más que un punto de partida. ¿Quién puede medir realmente el daño que esta supuesta teoría ya ha logrado? Y, ¿quién sabe que otro mal añadido depara el futuro?

REFERENCIAS

1. Simpson, G.G., op. cit., p. 19
2. Evolution After Darwin, "At Random: A Television Review," (*Evolución Después de Darwin*, "Al Azar: Una Revista de la Televisión"); Chicago, University Press, Vol. III, p. 41
3. Brewer, G.C., Lecture on Evolution, (*Conferencia sobre la Evolución*); Austin, Firm Foundation, p. 25
4. Loc. cit.
5. Davis, W.O., op. cit., p. 121
6. Rusch, Wilbert, op. cit., p. 34
7. Loc. cit.
8. Barrett, A.B., The Bible Versus Theories of Evolution, (*La Biblia Versus Las Teorías de la Evolución*); Nashville, Gospel Advocate, p. 234
9. Davis, L. M., Douglas Dewar, op. cit., p. 5
10. Bales, James, op. cit., p. 6
11. Howitt, John, op. cit., p. 4
12. Recent Opinions of Biologists on Evolution, (*Opiniones Recientes de Biólogos sobre la Evolución*); Hants, England, E.P.M., p. 6
13. Davis, W.O., op. cit., p.122, 123
14. Ibid, p. 14

CAPÍTULO III

¿POR QUÉ ES CREÍDA LA EVOLUCIÓN?

Algunas veces surge la pregunta: "¿Por qué tanta gente educada cree en la evolución?" El Dr. Henry Morris, quien alguna vez fue evolucionista, da esta concisa y reveladora respuesta:

El escritor está convencido, luego de haber discutido el tema con cientos de personas, que la razón principal de que mucha gente educada crea en la evolución es simplemente porque se les ha dicho que la mayoría de la gente educada cree en la evolución. Muy raramente tal persona es capaz de hacer más que repetir algunas de las trilladas "evidencias de la evolución", y casi nunca le ha dado de verdad, seria consideración a la cuestión de su auténtica implicación.¹

En apariencia, parecería que la mayoría de la gente educada tiende a creer en algún tipo de evolución. Sin embargo, como el Dr. Morris sugiere, esta amplia aceptación no está completamente basada en pensamiento objetivo. En su libro, *Why Scientists Accept Evolution* (Porqué los Científicos Aceptan la Evolución), los Drs. R. T. Clark y James D. Bales, dicen:

La evolución es dada por supuesta hoy y de esta manera es aceptada de manera poco crítica por científicos y laicos. La aceptan porque ya fue aceptada por otros que vinieron antes que ellos y bajo cuya dirección obtuvieron su educación.²

Nuevamente, señalan:

La doctrina de la evolución está tan ampliamente aceptada que es recibida por cada generación venidera por la simple razón de que cada generación encuentra que la evolución es una parte del punto de vista del mundo científico en el que se ha criado.³

Hay una fuerte tendencia en los círculos más educados para inclinarse hacia la evolución incluso si uno no la cree realmente. Clark y Bales mencionan además que "la tendencia a la conformidad es tan grande que...hay mucha gente que le llamaría blanco a lo negro para estar acorde con los tiempos".⁴

El Dr. Thomas Dwight observa: "¡Cuán pocos de los líderes en el campo de la ciencia se atreven a decir la verdad en cuando al estado de sus propias opiniones! ¡Cuántos se sienten forzados a dar apoyo fingido en público a un culto en el que no creen!"⁵

También, la creencia en la evolución ocurre debido a un prejuicio anti-religioso, anti-bíblico. Esto no significa que todos los evolucionistas sean prejuiciosos; sin duda algunos se han esforzado honestamente en descubrir las respuestas a preguntas acerca de la vida sin pensar en Dios o la Biblia. Y, sin embargo, entre la vasta mayoría de evolucionistas hay un matiz de resentimiento hacia la Biblia, especialmente el relato bíblico de la creación. Ya en tiempos de Darwin esta tendencia era evidente. T. H. Huxley, contemporáneo de Darwin, dijo que el *Origen de las Especies* era "anti-Génesis".⁶

El entusiasta evolucionista Sir Arthur Keith declaró: “La evolución ni está comprobada ni es comprobable. La creemos porque la única alternativa es la creación especial y eso es impensable”.⁷ Nuevamente, Huxley dice: “Es claro que la doctrina de la evolución es directamente antagonista a la de la creación. La evolución, si consistentemente se acepta, hace imposible creer en la Biblia”.⁸ El tercer reporte anual de la *American Association for the Advancement of Atheism* (Asociación Americana para el Avance del Ateísmo), fuertes promotores de la evolución, decía: “Evolución es ateísmo”.⁹ El Dr. L. T. More de la Universidad de Cincinnati, dijo: “Nuestra fe en la idea de la evolución depende de nuestra renuencia a aceptar la doctrina antagónica de la creación especial”.¹⁰ El Dr. Theodore Schwarze de la Universidad de Nueva York, intencionadamente afirma que la evolución es “aceptada por los eruditos y científicos porque categóricamente niega la Palabra de Dios, la cual ellos odian”.¹¹

En su obra, *Evolution and the New Inquisition* (La Evolución y la Nueva Inquisición), Bales afirma:

“Si uno se familiariza con el historial de Darwin y otros evolucionistas en el siglo XIX, se dará cuenta que ellos aceptaron la evolución no porque la evidencia científica la probara, sino porque habían rechazado la idea de la creación de Dios, y habían determinado que todo debía ser explicado de manera natural”.¹²

La creación es la única alternativa a la evolución, y puesto que los partidarios de la teoría ven la narración bíblica como insostenible, se ven obligados a acudir a la evolución.

REFERENCIAS

1. Morris, Henry, *The Twilight of Evolution (El Ocaso de la Evolución)*, Grand Rapids, Baker, p. 26
2. Bales, James, Clark R.D., op. cit., p. 106
3. Ibid, p. 5
4. Ibid, p. 107
5. Dwight, Thomas, *Thoughts of a Catholic Anatomist (Reflexiones de un Anatomista Católico)*, London, Longmans, p. 21
6. Smith, Wilbur M., *Therefore Stand (Así que, Estad Firmes)*, Boston, W.A. Wilde, p. 329
7. Meldeau, Fred J., *Witnesses Against Evolution (Testigos Contra de la Evolución)*, Denver, Victory, p.10
8. Loc. cit.
9. Howitt, John, *Karl Marx as an Evolutionist (Carlos Marx Como un Evolucionista)*, Hants, England, E.P.M. p. 4
10. More, L.T., *The Dogma of Evolution (El Dogma de la Evolución)*, Princeton, University Press, p. 304
11. Schwarze, Theodore, *Evolution (Evolución)*, Toronto, ICC, p. 70
12. Bales, James, *Evolution and the New Inquisition (La Evolución y la Nueva Inquisición)*, Lufkin, Tract a Moth, p. 8

verdadero criminal – ¡la evolución atea! Cuando la evolución se enseña en el aula y cuando los jóvenes se quedan con impresiones falsas, engañosas, ¿qué más se puede esperar sino una espiral descendente en su punto de vista moral?

5. *La evolución ha sido instrumental en la producción de sistemas corruptos de la sociedad.* El comunismo se basa principalmente en el ateísmo y se reproduce en el ambiente del ateísmo. Sin embargo, pocos son conscientes de que Karl Marx, diseñador de la filosofía comunista, se inspiró mucho en los conceptos de Darwin de la selección natural y la supervivencia del más apto. El comunismo ateo comenzó con sus raíces basadas en la evolución. Como dice el entomólogo Geoffrey Taylor:

El *Origen de las Especies* de Darwin y *El Capital* de Marx...anunciaron las dos grandes religiones seculares de los tiempos modernos - evolucionismo y el comunismo. Permítanme decir al mismo tiempo que creo que estas dos religiones están equivocadas, que cada una consagra no una verdad, sino una ilusión. También se encuentran en mi opinión hasta cierto punto, conectadas y entrelazadas.¹² (Nota: Marx pidió que su libro se dedicara a Darwin)

En relación con esto, Davis dice:

Desde la adopción de la filosofía marxista, Rusia ha reiterado en diversas ocasiones el odio a Dios y todas las formas de religión, Rusia no sólo niega la existencia de Dios, sino que hace el ateísmo", una premisa necesaria del sistema en el que se forma su gobierno.¹³

Si uno entiende algo de cómo las ideas se apoderan de los individuos y las naciones, no puede dudar de la influencia de la teoría de Darwin de la supervivencia del más fuerte sobre el pensamiento de la filosofía de Nietzsche, y él aceptaba el principio de que los que gobiernan no deben someterse a ningún tipo de moralidad que pudiera contenerlos.¹⁴

Más tarde, durante el régimen nazi, los líderes del nazismo capitalizaron el concepto de la *supervivencia del más apto* y durante varios años criaron hombres y mujeres de forma sistemática de la llamada “raza aria pura”, en un intento de producir una “súper-raza humana”. La conexión con las ideas evolucionistas es demasiado obvia.

Cuando la evolución es aceptada ciegamente y forzada sobre la gente hay una tendencia a acabar con el individuo. Después de todo, si el hombre no es más que un animal ¿qué lugar le depara al individuo? Tal filosofía materialista como la evolución conduce a una vida sin propósito. El hombre se convierte en otro eslabón en la cadena, una parte insignificante de la masa humana. Esto, por supuesto, no es sino otra manera de describir el *socialismo de Estado*, la columna vertebral del comunismo.

Los Estados Unidos nunca se harán comunistas por un ataque frontal a su ideología, pero hay una buena oportunidad de ponerlo en la puerta de atrás del socialismo de Estado. A medida que los hombres caen más y más bajo la influencia de las filosofías de la evolución y el ateísmo, y cuando se apartan de la fe en el Creador Supremo, no pueden dejar de ir por el camino del gobierno corrupto.

Estas breves observaciones de los frutos y tendencias de la evolución no son

evolucionista el que no mira a ambos lados de la cuestión. Cuando sólo se presenta *información favorable* y cuando la información *perjudicial* se suprime o se descuida, es evidente que el proceso científico se está dejando a un lado.

La evolución, por supuesto, no es un hecho. No se ha demostrado. Incluso Darwin admitió que era vaga y no estaba demostrada.⁸ Pero escuche al máximo exponente de la evolución del siglo XX, Julian Huxley: Sea que nos guste o no, la teoría de Darwin está *confirmada*...gracias a Darwin, aceptamos la evolución como un *hecho*.⁹ Esto ilustra cuán prejuiciosos son los evolucionistas en su defensa de la teoría. Pero a pesar de esa declaración (que ha sido repetida por muchos otros) hay miles de buenos científicos de todo el mundo que rechazan la evolución. (El lector puede consultar de nuevo el capítulo 4.)

3. *La evolución, en buena medida, surgió del ateísmo y tiene una tendencia a promover el ateísmo.*

Los evolucionistas hacen un fetiche de lo que ellos llaman la libertad académica. Para ellos significa licencia para enseñar todo lo que quieren, incluso hasta la promoción de las cosas que minan los fundamentos básicos de la sociedad.¹⁰

Esta parece ser la tendencia entre muchos evolucionistas – enseñar lo que desea sin importar las consecuencias. Y el ateísmo, por el camino de la evolución engañosa, es una de esas cosas que están siendo sutilmente defendidas. En un folleto titulado *Evolución implica Ateísmo*, publicado por la Asociación Americana para el Avance del Ateísmo, el presidente Woosley Teller dijo: “La idea de Dios no puede ser reconciliado con nuestro conocimiento de la evolución”.¹¹

La evolución está en oposición directa a la creencia en Dios. Esto, por supuesto, es admitido por todos los principales evolucionistas. Partidarios reales de la teoría son muy claros y firmes cuando se habla de esto, porque se dan cuenta de que no puede haber reconciliación entre los dos. Y, en efecto, ¡no se puede!

4. *La doctrina de la evolución Crea una atmósfera que tiende hacia la inmoralidad.* Cuando a los jóvenes se les hace creer que son sólo el resultado de un proceso evolutivo, que no son más que criaturas avanzadas que no poseen alma, y que no hay un Dios a quien algún día darán cuenta, ¿qué se puede esperar de su punto de vista moral? Algunos jóvenes han dicho: “Si no somos diferentes de perros o gatos, ¿por qué debemos creer en las reglas morales?” ¿De dónde viene esta idea? No es autodidacta y no es probable que venga de la casa. No hay duda que se inculca a través de la sutil influencia de la evolución presentada en el salón de clases y es una conclusión sacada de la información encontrada en los libros de texto de ciencias. Esta actitud es típica de un número cada vez mayor de jóvenes. Como resultado para muchos no es ninguna vergüenza en declarar, “yo no creo en Dios”. Otros no sienten culpa cuando son sexualmente permisivos. Y aún otros no tienen ningún sentido de remordimiento al involucrarse en actos violentos.

Los padres, educadores, políticos y teólogos están desconcertados cuando los jóvenes llegan a tener comportamientos “como animales” y están desconcertados por encontrar la causa. Entonces se culpa a todo, menos al

CAPÍTULO IV

¿CREEN TODOS LOS CIENTÍFICOS EN LA EVOLUCIÓN?

Si bien muchos científicos por una razón u otra aceptan la evolución, ¿qué de otros quienes seriamente la cuestionan o la rechazan completamente?

Para algunos evolucionistas jóvenes, viene a ser casi una conmoción darse cuenta que (1) muchos evolucionistas admiten graves defectos en la teoría; (2) muchos partidarios de la evolución admiten que la teoría no puede ser probada; (3) muchos científicos están firmemente en contra de la teoría. ¿Qué es exactamente lo que algunos prominentes hombres de ciencia han tenido que decir acerca de la evolución?

DEL CAMPO DE LA BIOLOGÍA

El Dr. Relis Brown admite: “La concepción de la historia de la evolución es comparable a la reconstrucción de una central telefónica metropolitana bombardeada, emprendida por un niño que solo conoce unos auriculares de teléfono”.¹ El Dr. G. K. Hebbert, entomólogo lepidopterista británico, dijo: “La evidencia de fósiles, definitivamente favorece a la creación y no a la teoría de la evolución. La teoría de la evolución se enfurece con las diferencias anatómicas y bioquímicas”.² El Dr. Austin Clark del Museo Nacional de los Estados Unidos, dice:

No hay ni la más leve evidencia de que cualquiera de los grupos mayores surgiera de cualquier otro. Cada uno es un complejo animal especial, relacionado, más o menos de cerca, con todos los demás, y aparentemente, por lo tanto, como una creación especial y distinta.³

El Dr. Kenneth Cooper de la Universidad de Rochester dice: “Como ocurre tan frecuentemente en el caso de los escritos de nuestros modernos evolucionistas, la selección natural como una causa es deducida del efecto, y los argumentos resultantes y conclusiones son, por supuesto, poco convincentes”.⁴ El Dr. Albert Fleishmann de la Universidad Erlangen observa:

La teoría de la evolución sufre de graves defectos, los cuales se han hecho más y más evidentes a medida que pasa el tiempo. Ya no cuadra con el conocimiento científico práctico, ni es suficiente para nuestra comprensión teórica de los hechos.⁵

El Dr. Ambrose Fleming, último presidente de la *British Association for the Advancement of Science* (Asociación Británica para el Avance de la Ciencia), claramente afirmó: “La evolución es infundada y totalmente increíble”.⁶ Drummond, el gran científico inglés, confesó: “Ya no puedo más vivir de incertidumbres. Volveré a mi fe en la Palabra de Dios”.⁷ El Dr. Harold Blum, en su obra *Time's Arrow and Evolution* (La Flecha del Tiempo y la Evolución), afirmó: “El misterio parece ser: ¿Cómo, cuando no existía la vida, comenzaron a existir sustancias que hoy son absolutamente esenciales para los sistemas vivientes, sustancias que solo pueden formarse en esos sistemas?”⁸

El Dr. H. J. Fuller de la Universidad de Illinois dice:

La evidencia de quienes explican el origen de la vida sobre la base de la combinación accidental de los elementos químicos idóneos no es más tangible que la de quienes ponen su fe en la Creación Divina como la explicación del desarrollo de la vida. Obviamente, éstos últimos tienen tanta justificación para su creencia como los primeros.⁹

DE LOS CAMPOS DE LA GEOLOGÍA Y LA PELEONTOLOGÍA

El Dr. Theodore Schwarze afirmó de manera audaz: “La doctrina de la evolución debería ser un insulto a la inteligencia de cualquiera”.¹⁰ El paleontólogo británico, Dr. L. M. Davies, dice:

A veces se dicen los más extraordinarios disparates en apoyo de la evolución...se ha estimado que se encuentran no menos de 800 frases en el modo subjuntivo (“Asumamos” o “Bien pudiéramos suponer”, etc.) solo entre las tapas del *Origen de las Especies* de Darwin...Era hábito de Darwin confundir lo demostrable con lo improbable, lo cual constituye para mi mente su imperdonable ofensa contra la ciencia.¹¹

El Dr. J. W. Dawson, geólogo canadiense, dice:

La doctrina misma de la evolución es uno de los más extraños fenómenos de la humanidad. Es un sistema carente de cualquier pizca de prueba, y respaldado simplemente por vagas analogías y figuras retóricas y por la arbitrariedad y coherencia artificial de sus partes.¹²

El Dr. N. S. Shaler de la Universidad de Harvard, dice:

Empieza a ser muy evidente que la hipótesis Darwiniana está todavía esencialmente sin verificar...todavía no se ha probado que una sola especie de las dos o tres millones que actualmente habitan la tierra, haya sido creada sola o principalmente por la operación de la selección natural.¹³

El Dr. H. W. Conn afirma: “Nada ha sido demostrado absolutamente en cuanto a la pregunta en cuestión. Por su naturaleza misma, la evolución está más allá de la prueba”.¹⁴ El Dr. Paul Lemoine, geólogo francés que alguna vez apoyó la teoría de la evolución, declaró: “La teoría de la evolución es imposible”.¹⁵

DE LOS CAMPOS DE LA FÍSICA Y LA QUÍMICA

El Dr. R. E. D. Clark señala:

Parece razonable concluir, por lo tanto, que si en épocas pasadas los organismos complejos evolucionaron alguna vez de formas más simples, el proceso ocurrió contrario a las leyes de la naturaleza, y debe haber implicado lo que correctamente puede ser calificado de milagroso. Por esta razón la doctrina de la evolución no puede nunca, legítimamente, formar parte de la filosofía naturalista...¹⁶

El Dr. Edmund Whittaker de la Universidad de Edimburgh observa: “La teoría física moderna tiene que adaptarse al concepto de la creación”.¹⁷ La conclusión de Whittaker, como ha sido sentida por muchos físicos y químicos, está basada en estudios de las leyes de la termodinámica que serán discutidas en un capítulo posterior.

CAPÍTULO VII

FRUTOS Y TENDENCIAS DE LA EVOLUCIÓN

Típico de muchos evolucionistas es esta declaración de *El Significado de la Evolución*, por G. G. Simpson: “El hombre es el resultado de un proceso materialista y sin propósito que no le tenía en mente”.¹ Una declaración más reciente del afamado evolucionista, Julian Huxley, expresa el mismo sentimiento:

El Darwinismo removió toda la idea de Dios como creador de organismos de la esfera del pensamiento racional. Darwin señaló que no era necesario ningún diseñador sobrenatural; puesto que la selección natural puede explicar cualquier forma de vida, en su evolución no hay lugar para una agencia sobrenatural.²

En la portada del libro de Gamaliel Bradford, *Darwin*, está la siguiente afirmación: “La vida de un hombre amable, gentil y tolerante, que volcó el mundo de las ideas, cambió toda la actitud de la ciencia, e insubordinó en fundamento mismo de la religión y la moralidad”.³ Y, nuevamente: “Convirtió el infierno en un hazmerreír y el cielo en un sueño”.⁴ Tales declaraciones revelan la verdadera naturaleza del moderno pensamiento evolucionista.

Puesto a la raíz de todos los ideales evolucionistas está un elemento básico de *anti-creación*, de actitud *anti-Dios*. Es principalmente una filosofía materialista, sin nada que ofrecer, sino duda y desesperación. La mayoría de los evolucionistas tienen una barrera automática que reacciona con la sola mención de la alternativa a su teoría, es decir, el creacionismo.

Que la teoría de la evolución es una filosofía negativa e improductiva queda demostrado por lo siguiente:

1. *La evolución no es de beneficio para la ciencia.* Davis escribe: “Si algo bueno ha salido de la teoría de la evolución, ciertamente es difícil de detectar. Y es una verdad evidente por sí misma, aceptada por todas las personas pensantes, que un árbol se conoce por sus frutos”.⁵ El Dr. W. R. Thompson afirma: “No estoy convencido de que Darwin demostrara su punto o que su influencia en el pensamiento científico y público haya sido beneficiosa”.⁶ Thompson añade: “El éxito del darwinismo se logró por la disminución de la integridad científica”.⁷

La investigación centrada en el concepto moderno de la teoría de la evolución ha contribuido poco o nada, al conocimiento científico. Ciento cincuenta años de investigación evolucionista no han producido nada importante en lo que a la ciencia respecta, y hay quienes piensan que, en algunos casos, ha sido perjudicial para el progreso científico.

2. *Los partidarios de la evolución a menudo no se ponen de acuerdo con los hechos.* La teoría, por lo tanto, se convierte en una doctrina de prejuicio. En los círculos científicos modernos se ha puesto de moda que los evolucionistas digan de los demás: “¿Por qué, usted no está mirando a ambos lados de la cuestión. “Por eso, usted no está viendo ambos lados del asunto”. Ahora bien, esto puede sonar impresionante para el que no sabe, pero cuando la verdad se conoce es el

39. Ibid., p. 379.
40. Ibid., p. 381.
41. Ibid., p. 370.
42. Ibid., p. 378.
43. Ibid., p. 378.
44. Loc. cit.
45. Ibid., p. 375.
46. Scientific America, May, 1964, p. 62.
47. Cleveland, L.V., Anti-Evolution Compendium, Vol.9, citado por Maldeau, Fred., op. cit. p. 320.
48. Meldeau, Fred., op. cit., p. 321.
49. Gillette, David, A New Sauropod Dinosaur, Journal of Vertebrate Paleontology, (*Un Nuevo Dinosaurio Saurópodo, Revista de Paleontología Vertebrada*); Dic. 1991.
50. The Nashville Tennessean, March 25, 2005.
51. Morris, Henry, Whitcomb, John., op. cit., pp.289-300.
52. Davis, W.O., op. cit., p.182, 183.
53. Reno, Cora, op. cit., p. 82.
54. Kerr, John, Evolution, (*Evolución*); New York, Macmillan, p. 212.

El científico británico John Tyndall escribe:

Debe haber una clara distinción entre ciencia en un estado de hipótesis y ciencia en un estado de hecho; y en tanto que aún está en su estado hipotético, la prohibición de exclusión debe caer sobre la teoría de la evolución. Estoy de acuerdo con Virchow en que las pruebas de ella todavía están esperando, que las fallas han sido lamentables, y que la doctrina ha sido completamente desacreditada.¹⁸

DEL CAMPO DE LA MEDICINA

El Dr. Ferenco Kiss, Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Budapest, dice:

Todos los maestros europeos conocen la teoría de la evolución, pero nunca la han considerado fundamental para la enseñanza o la investigación. También entendemos porqué resulta necesario para los evolucionistas, para mantener su teoría, reunir similitudes y no prestar atención a las numerosas diferencias.¹⁹

El Dr. McNair Wilson, primer editor de las Publicaciones Médicas de Oxford, afirma:

El incremento en el conocimiento acerca de la biología ha tendido a enfatizar la extrema rigidez del tipo, y, más y más a descartar la idea de transmutación de un tipo a otro – la base esencial del Darwinismo.²⁰

Nuevamente del Dr. Wilson: “La medicina y cirugía modernas están basadas en la verdad enunciada por Pasteur, que la vida procede solo de la vida y únicamente de vida de la misma especie y tipo.”²¹

El Dr. Malcon Dixon, Bioquímico de la Universidad de Cambridge, señala:

Toda la vida depende de las enzimas. Las enzimas son proteínas. Las proteínas están hechas solo de enzimas, y es extremadamente difícil ver cómo podrían ser formadas de otra manera. Si además las enzimas están hechas solo por enzimas, ¿cómo apareció la primera? He expresado esto más bien de manera rudimentaria, pero es una seria dificultad, y hay otras que son aún más formidables.²²

Y finalmente, del patólogo alemán, Dr. Rudolf Virchow:

Todo es un disparate. No puede ser probado por la ciencia que el hombre descendió del simio o de cualquier otro animal. Desde el anuncio de la teoría todo conocimiento científico verdadero se ha desarrollado en la dirección opuesta.²³

REFERENCIAS

1. Brown, Relis, Biology (*Biología*), Boston, Heath, p.531
2. Hebbert, G.K., A Biologist's Views on Evolution (*Puntos de Vista de un Biólogo sobre la Evolución*), Hants, England, E.P.M., p.5
3. Clark, Austin, Quarterly Review of Biology (*Revista Trimestral de Biología*), December, 1928, p.539
4. Cooper, Kenneth, Science (*Ciencia*), March , 1955, p.429
5. Fleischmann, Albert, Victoria Institute (*Instituto Victoria*), Vol.65, pp.194,195
6. Fleming, John, Witnesses Against Evolution (*Testigos Contra la Evolución*), Denver, Victory, p.73
7. Elam, E.A., The Bible Versus Theories of Evolution (*La Biblia Versus las Teorías de la Evolución*), Nashville, Gospel Advocate, p. 240
8. Blum, Harold, Time's Arrow and Evolution (*La Flecha del Tiempo y la Evolución*), Princeton, University Press, p.170
9. Fuller, H.J., The Plant World (*El Mundo de las Plantas*), New York, Henry Holt, p.20
10. Schwarze, Theodore, op. cit., p.70
11. Davies, L.M., The Bible and Modern Science (*La Biblia y la Ciencia Moderna*), London, Comstable, p. 2, 7, 8
12. Elam, E.A., op. cit., p.86
13. Ibid., p.246
14. Loc. cit.
15. Davies, L.M., Dewar, Douglas, Evolutionists Under Fire (*Los Evolucionistas Bajo Fuego*), Edinburgh, Darien, p. 4
16. Clark, R.E.D., Transactions of the Victoria Institute (*Transacciones del Instituto Victoria*), p.63
17. Whittaker, Edmund, *Endeavour*, January, 1944, p.42
18. Elam, E.A., op. cit., p.85
19. Kiss, Ferenco, History (*Historia*), April, 1949, p.3
20. Wilson, McNair, The Witness of Science (*Los Testigos de la Ciencia*), John Murray, p. 11
21. Ibid., p.3
22. Dixon, Malcolm, Science and Irreligion (*Ciencia e Irreligión*), Inter-Varsity, p.7
23. Elam, E.A., op. cit., pp.84,85

8. Hall, Simpson, Diseases of the Nose, Throat and Ear, (*Enfermedades de la Nariz, Garganta y Oído*); New York, Livingston, p. 138.
9. Klotz, op. cit., p. 106.
10. Ibid., p. 109.
11. Nuttall, George, Immunity and Blood Relations, (*Inmunidad y Relaciones Sanguíneas*); Cambridge, University Press, p. 329.
12. Ibid., p. 4.
13. Brown, Arthur, Evolution of Blood Precipitation, (*Evolución de la Precipitación Sanguínea*); New York, Glendale, p. 32.
14. Evolution, (*Evolución*); op. cit., p. 10.
15. Loc cit.
16. Reno, Cora, op. cit., p. 69.
17. Huettnner, A.F., Comparative Embryology of the Vertebrates, (*Embriología Comparativa de los Vertebrados*); New York, Macmillan, p. 1.
18. Winchester, A.M., op. cit., p. 385.
19. Klotz, op. cit., p. 39.
20. Muller, Herman, Time Magazine, (*Revista Time*); November 11, 1946, p. 38.
21. Wright, Sewell, The New Systematics, (*Los Nuevos Sistemáticos*); London, Clarendon Press, p. 174.
22. High School Biology, (*Biología de Secundaria*); op. cit., p. 605.
23. Morris, Henry, Evolution and the Modern Christian, (*La Evolución y el Cristiano Moderno*); Grand Rapids, Baker, p. 29.
24. Nilsson, Heribert, Synthetische Artbildung, Gleerup Press, p. 174.
25. Ibid., p.176.
26. Clark, Austin, The New Evolution: Zoogenesis, (*La Nueva Evolución: Zoogénesis*); New York, Williams & Wilkins, p. 189.
27. Davis, W.O., op. cit., p. 171.
28. Wentworth, Baroness, Thoroughbred Racing Stock, (*Raza Purasangre de Carreras*); London, Scribner's Sons, p. 79.
29. Nilson, Heribert, op. cit., p. 552.
30. Reno, Cora, op. cit., p. 75, 76.
31. Klotz, John, op. cit., p. 358.
32. Weidenreich, Franz, Apes, Giants and Man, (*Monos, Gigantes y el Hombre*); Chicago, University of Chicago Press, p. 27.
33. Klotz, op. cit., p. 361, 362.
34. Ibid., p. 364.
35. Meldeau, Fred, op, cit., p. 318.
36. Criswell, W.A., Did Man Just Happen? (*El Hombre, ¿Producto de la Casualidad?*); Grand Rapids, Zondervan, p. 86.
37. Evolution, (*Evolución*); op. cit., p. 36.
38. Klotz, John, op. cit., p. 368.

Y por último, una vez más de la pluma del biólogo, John W. Klotz:

En vista de los registros fósiles fragmentarios y en vista de la tendencia actual de parte de los antropólogos para reconocer que los fósiles descubiertos hasta ahora pertenecen a la misma especie que el hombre moderno o al menos muy similar, el cristiano debe tener poca dificultad en aceptar el relato bíblico de la creación del hombre. El hombre fue creado por Dios perfecto y sin pecado. No hemos tenido evolución en el hombre, más bien hemos tenido degeneración y deterioro.⁵⁴

COMPARACIONES DEL ADN

Se afirma que, puesto que el ADN del chimpancé y del hombre son aproximadamente 95 % semejantes, por lo tanto, los dos están biológicamente relacionados. De ahí, que el hombre debe haber evolucionado de algo semejante a un chimpancé.

Sin embargo, esto es solamente una suposición. Simplemente porque el hombre y el chimpancé tienen ADN similar no establece la relación. El hombre y el chimpancé pueden ser *genéticamente* similares, pero kilómetros aparte en lo *biológico*.

Los defensores de la evolución encuentran conveniente ocultar algunos hechos acerca del ADN que exponen la debilidad de este argumento.

Por ejemplo, sólo el 1,5% del recuento total de genes son genes “codificados” (genes que llevan información), el resto son genes “no codificados”. Así que, incluyendo los genes “no codificados”, puede haber muchas comparaciones del ADN del hombre y del chimpancé, y, sin embargo, todavía puede estar a un mundo aparte biológicamente.

También, sólo aproximadamente el 50% de las secuencias de nucleótidos (unidades de ARN y ADN) en el hombre y el chimpancé puede coincidir. Y menos del 5% del cromosoma Y puede coincidir. Y hay muchas otras discrepancias.

Las comparaciones de ADN de los seres humanos y de los chimpancés no ofrecen nada para apoyar la evolución. Es simplemente la más desenfundada imaginación y especulación.

REFERENCIAS

1. Bales, James, Clark, R.T., op cit., p. 107.
2. Klotz, John, op. cit., p. 132, 133.
3. Reno, Cora, Evolution, Fact or Theory, (*La Evolución, Hecho o Teoría*); Chicago, Moody, p. 48.
4. Clark, Wilfred, Early Forerunners of Man, (*Los Primeros Precursores del Hombre*); London, Balliere, Tindall & Cox, p. 149.
5. Strauss, Wm., Quarterly Review of Biology, (*Revista Trimestral de Biología*); p. 149.
6. Evolution, (Evolución); Toronto, I.C.C., p. 23.
7. *Ibid.*, p. 24.

CAPÍTULO V

PROBLEMAS QUE ENFRENTA LA EVOLUCIÓN

En este capítulo deben hallarse más de dos docenas de argumentos presentados en contra de la teoría de la evolución orgánica. Estos argumentos incluyen problemas que los evolucionistas deben enfrentar y vencer si deben obtener éxito al probar su teoría. Es bueno llevar en mente que al mismo tiempo que estos problemas *dejan al descubierto* el absurdo de la evolución, también *demuestran* la única alternativa – la creación especial.

EL ORIGEN DE LA VIDA

El renombrado biólogo, John W. Klotz, en su obra *Genes, Genesis and Evolution* (Los Genes, el Génesis y la Evolución), señala que uno de los más grandes problemas que enfrentan los evolucionistas es el origen de la vida.¹ Los evolucionistas no tienen explicación en cuanto a cómo empezó la vida. La *ley de la biogénesis* establece que la *vida viene de la vida*. La evolución, sin embargo, por su naturaleza misma y cuando forzada a su final lógico, demanda que la vida venga de la no-vida, que en un tiempo la vida surgió espontáneamente de sí misma. Julian Huxley, uno de los líderes evolucionistas mundiales, admite la verdad de esta conclusión.² Para mostrar la enormidad del problema y el absurdo de un origen espontáneo de la vida, el Dr. Douglas Dewar explica lo que debe haber ocurrido si es que la vida surgió por accidente.

Eugene Guye estimó que las probabilidades en contra de la formación de una simple molécula por combinaciones casuales de átomos de hidrógeno, carbono, nitrógeno, oxígeno y azufre, son de 1 en 100 multiplicado por sí mismo 160 veces.³

Una de las cosas más pequeñas conocidas por el hombre es un *virus*. Está constituido de 600 hileras de moléculas de proteínas. Cada una de estas hebras contiene 400 *aminoácidos*. Para que este virus viva *todos* los aminoácidos en *todas* las moléculas de proteína deben estar alineados en un orden específico. Si tan solo uno de los aminoácidos está fuera de lugar, el virus no puede vivir. Ahora, ¿cuál es la probabilidad de que todos estos aminoácidos se reúnan simultáneamente en el mismo lugar y en el orden preciso necesario? La opción de que esto suceda se calcula que es 1 en 10^{240} – es decir, un 10 ¡seguido por 240 ceros! Esto significa que ¡podría *nunca* suceder!

El principio de la *necesidad filosófica* establece: “Algo no puede venir de nada, por lo tanto, ese algo siempre fue”. ¡Nunca pudo haber un tiempo en que no había nada! ¡Siempre ha habido algo en existencia! ¡Hay algo que es eterno! Pero, ¿qué es eso que siempre ha sido? Todas las cosas conocidas por el hombre caen lógicamente en dos categorías – *mente* o *materia*. Una de estas debe ser eterna, una de estas ¡debe ser la causa original! Ahora, ¿Cuál es más razonable? 1) ¿Concluir que la materia siempre ha existido, y que de la materia inerte vinieron la vida y la inteligencia? 2) ¿Concluir que la mente o inteligencia siempre ha existido, y que de esta suprema inteligencia vino la materia?

¿Cuál es más racional, lógica y creíble? Los evolucionistas no tienen alternativa sino decir que la materia inerte ha existido siempre – no hay escape a esta conclusión. Pero tal cosa es contraria a todo conocimiento científico. Es fácil ver por qué los evolucionistas se sienten tan incómodos al discutir el origen de la vida. Esto ilustra la vergonzosa posición a la que son llevados por su teoría.

EL ORIGEN DE LA PROTEÍNA

La cuestión del origen de la primera proteína permanece sin contestar por los evolucionistas. Construye un problema insuperable.

Las proteínas están formadas por sustancia viva, sin embargo la sustancia viva no puede existir sin la proteína. Son interdependientes, una no puede existir sin la otra. Los evolucionistas, sin embargo, admiten que si su teoría es verdad, la proteína existió *antes* que la sustancia viva. Así que la pregunta es, “Cuando la vida no existía, ¿cómo se formaron las proteínas?” O ¿no es más razonable y más fácil ajustarse al hecho científico y concluir que tanto la proteína como la sustancia viva empezaron su existencia al mismo tiempo? ¡Perfecto y completo!

LA SEGUNDA LEY DE LA TERMODINÁMICA

De todas las leyes de la ciencia física ninguna es más básica y cierta que las dos leyes de la termodinámica.⁴

La *primera* ley de la termodinámica establece que al mismo tiempo que la energía puede ser convertida de una forma a otra, la cantidad total siempre es la misma. La *segunda* ley establece que aunque la cantidad de energía permanece sin cambio, algo de esta energía se convierte en energía calorífica no-reversible. O para decirlo de otro modo, se convierte en *menos disponible para su uso*. Por lo tanto, la cantidad de energía útil en el universo siempre está *disminuyendo*, lo que significa que hay una tendencia hacia una aleatoriedad más grande. Como expresado por el gran físico James Jeans, el universo es como un gigantesco reloj al que una vez se le dio cuerda y ahora se está descargando.

La evolución, por otra parte, sugiere que en vez de la tendencia hacia una *aleatoriedad* más alta, en el universo hay una tendencia hacia un grado mayor de *organización*. Así que en vez de que el reloj se esté descargando, la evolución ¡le está dando más cuerda! Esto está en directo contraste con la segunda ley de la termodinámica. Como observó el Dr. Henry Morris:

Es difícil creer que los líderes del pensamiento evolucionista, por no mencionar a sus muchísimos seguidores poco críticos, nunca han realmente confrontado esta flagrante contradicción entre su teoría de la evolución (la cual declaran en exceso como “un hecho”) y la segunda ley de la termodinámica.⁵

En respuesta a esto algunos evolucionistas han sugerido que la segunda ley de la termodinámica no aplica al mundo viviente. Sin embargo, lo hace, ¡y en una muy dinámica forma! Semejante argumento muestra la debilidad de la posición evolucionista. No hay manera posible de reconciliar a la evolución con la segunda ley. Los evolucionistas, por lo tanto, están excepcionalmente callados acerca de este problema.

En primer lugar, la fosilización no implica fechas muy antiguas. Los restos fósiles de hombres que se han encontrado en las ruinas de la antigua Pompeya, una ciudad cubierta por la erupción del Monte Vesubio hace menos de 2000 años. Un sombrero mexicano fosilizado incluso se ha encontrado que no podría ser de más de 200-250 años de edad.⁴⁸

Los descubrimientos de dinosaurios supuestamente antiguos han puesto de manifiesto dos hechos sorprendentes: 1) los huesos no estaban fosilizados completamente, 2) contenían trazas de proteína. De este hallazgo, David Gillette señala:

El dinosaurio más grande jamás descubierto, *Seismosaurus*, es probablemente sólo un Diplodocus grande. Es, supuestamente, por lo menos de 65 millones de años. Una nota interesante sin embargo es que sus huesos no están completamente fosilizados. Incluso, contienen proteínas que se cree que sólo sobreviven unos pocos miles de años, aun en las mejores condiciones. Los evolucionistas están intentando frenéticamente acercarse a una historia que explique la preservación de estos huesos y su proteína.⁴⁹

Además, un descubrimiento aún más reciente ha revelado el tejido blando de un Tiranosaurio Rex que se cree que son los vasos sanguíneos. Recuerde, esto es de un animal que se supone que murió ¡hace más de 70 millones de años!⁵⁰

En segundo lugar, los métodos de datación que involucran carbono, flúor, radio y potasio-argón, que tan a menudo se utilizan para “probar” las fechas de antigüedad de los fósiles, son muy *subjetivas* y *cuestionables* más allá de unos pocos miles de años. Están, por decir lo menos, construidas sobre muchos *supuestos* y con los años han sido objeto de ataques.⁵¹

En tercer lugar la evidencia de los fósiles no tiene ningún valor para la teoría de la evolución. Como Davis ha señalado:

Estas supuestas restauraciones de antiguos tipos de seres humanos tienen muy poco, si es que algún, valor científico, y es probable que sólo sea para engañar al público. Modelar un busto de Pithecanthropus erectus a partir de la tapa del cráneo y de dos o tres dientes es un absurdo palpable. No sabemos nada de la minuartia, de la aparición del Pithecanthropus del Piltown, del Heidelberg, o el de Neanderthal. No tenemos conocimiento de la forma de su pelo, la distribución del pelo, la pigmentación y el detalle de características semejantes tal como lo he mencionado. Así que no confíe en las reconstrucciones.⁵²

Reno añade:

Debemos tener cuidado en distinguir entre reconstrucciones y la interpretación de ellas. Los científicos coinciden en que sólo hay un género de vida del hombre en la tierra hoy en día, el género Homo. Reconocemos el hecho de que nunca se ha encontrado ningún fósil, que muestre evidencia que ningún hombre que haya vivido jamás era otra cosa que Homo. No hay ninguna serie graduada de la bestia como criaturas para el hombre. No hay ni siquiera un eslabón en una supuesta serie. Encontramos fósiles muy antiguos algunos de los cuales se encuentran muy profundo en la roca sin tocar, pero siguen siendo humanos. No podemos llegar a ninguna otra conclusión sino que el hombre apareció de repente en la tierra en una forma no muy diferente de la que lo encontramos en la actualidad.⁵³

En 1931 en Pelican Rapids, Minnesota, un esqueleto casi completo fue encontrado junto con una daga de hueso. Se cree que eran los restos de una joven de quince años de edad. El cráneo tiene características mongoloides y los dientes son más grandes de lo que se podría esperar. Sin embargo, es, sin lugar a dudas, Homo sapiens.

EL HOMBRE DE ASSELAR

Este es otro descubrimiento de África. Fue desenterrado en el desierto del Sahara en 1927. Tiene características negroides y es, por lo tanto, el Homo sapiens.

EL HOMBRE DE OLDOWAY

Este esqueleto casi completo fue hallado en Tanganica en 1913. Si bien a este hallazgo se da una fecha más antigua (de 500 000 a 1 000 000 de años), cabe señalar que los dientes incisivos inferiores han sido desenchados o procesados, costumbre que todavía practican los africanos en la actualidad.⁴⁵ Por esta razón su supuesta fecha antigua ha sido seriamente cuestionada. Está claro que es el Homo sapiens, se asemeja muy de cerca a las razas altas y delgadas de África oriental.

EL ZINJANTHROPUS BOISE

Durante años, los evolucionistas habían ubicado la edad de los fósiles humanos más antiguos en alrededor de 1 000 000 años, e incluso se consideraba una conjetura exterior. Sin embargo, en 1959, L. S. B. Leakey encontró 400 fragmentos de un cráneo, que dijo tenían por lo menos 1 700 000 años, y definitivamente humanos. Se llamaba Zinjanthrops Boise. Esto significaba que los libros de texto tendrían que ser reescritos. Imagínese, en un abrir y cerrar de ojos la edad de los fósiles humanos más antiguos ¡era casi el doble! Los escritores de libros de texto se tragaron esto y lo incluyeron en su material. Sin embargo, cinco años después Leakey cambió su pensar y decidió que “Zingi” en realidad no era un antepasado del hombre después de todo. ¡Vaya! Lo siguiente fue tomado de la edición mayo 1964 de la revista *Scientific America*:

Después de afirmar que había descubierto en África, los huesos de las criaturas que él considera como los primeros hombres, para las que ha propuesto el nombre de Homo habilis, L. B. Leakey, paleontólogo británico, anunció que ha abandonado su anterior opinión de que Zinjanthropus, una “criatura semejante al hombre”, cuyos huesos se encuentran en África, estaba en la línea de la evolución del hombre. Un hallazgo más reciente de una muestra de alrededor de 200 000 años más joven indica, dijo, que Zinjanthropus no continuó hacia el hombre.⁴⁶

Por lo tanto, los libros de texto tuvieron que ¡ser reescritos otra vez! El Dr. L. W. Cleveland, al tiempo que señala la similitud entre el solideo de “Zinj” y los solideos de los simios, dice: “El hecho es que el doctor Leakey encontró un mono, no un hombre”.⁴⁷

A continuación se presentan **tres hechos importantes** a tener en cuenta cuando se considera el registro fósil.

Que la evolución no está basada en la ciencia es demostrado fácilmente en el siguiente principio – “La teoría del evolución puede ser negada sin negar un solo hecho de la ciencia”. Este principio ha sido expuesto por muchos que no están de acuerdo con la teoría Darwiniana y se ha quedado sin respuesta. La lógica en este argumento es fácilmente aceptado cuando se aplica a otras teorías pseudo-científicas. Por ejemplo, uno debe enseñar la teoría de que las ratas surgen espontáneamente de los trapos viejos. Desafiando esa posición otro puede decir: “Puedo negar esa teoría sin negar ningún hecho de la ciencia”. Puesto que el partidario de semejante teoría no podría mostrar ningún punto de la ciencia que deba ser rechazado, se concluye que su teoría ¡no tiene bases científicas! Pero cuando la evolución es probada con la misma lógica, simplemente se hace caso omiso de la conclusión. El siguiente silogismo establece el argumento: 1) Una teoría no es científica si puede ser negada sin negar algún hecho de la ciencia. 2) La evolución puede ser negada sin negar algún hecho de la ciencia. 3) Por lo tanto, la evolución no es científica.

ORIGEN DE LOS ANIMALES UNICELULARES

La ameba y el paramecio son dos ejemplos de animales unicelulares. Aunque cada uno consta de una sola célula, estos dos diminutos organismos presentan sistemas altamente complejos y totalmente contrastantes. La ameba tiene solo una fina membrana de plasma alrededor de su cuerpo de protoplasma. No tiene forma definida sino que está constantemente cambiando para acomodarse a sus alrededores. Su medio de locomoción denominado movimiento amebico, describe el empuje de un “pie falso” (seudópodo) en la dirección en que está yendo. El resto del cuerpo por lo tanto ondea junto con este movimiento. La ameba consigue comida mediante un proceso de engullimiento. Se acerca a la comida y simplemente ondea encima y alrededor de ella hasta que es absorbida en su cuerpo.

Por otra parte, además de una membrana de plasma, el paramecio tiene una placa exterior dura, aunque flexible llamada película. En contraste con la ameba, el paramecio tiene un cuerpo claramente en forma de zapatilla. La locomoción es causada por unas diminutas proyecciones, a modo de pelos, llamadas cilios (totalizando cerca de 2 500). En vez de engullir comida como lo hace la ameba, el paramecio tiene una inconfundible boca como poro.

Los evolucionistas enseñan que estas dos formas evolucionaron de un antepasado común. Y, por supuesto, si la evolución fuera verdad debe haber existido un antepasado común para estos dos animales. Sin embargo, no hay en absoluto evidencia de esto – simplemente los evolucionistas lo suponen. Considerando las grandes diferencias entre estos 2 protozoos, se requeriría una buena cantidad de imaginación el pensar siguiera en un “antepasado común” del cual ambos pudieran haber evolucionado. También, el hecho de que haya más de 30 000 diferentes protozoos amplifica grandemente el problema.

EL HUECO ENTRE PROTOZOOS Y METAZOOS

Como ya se mencionó, los protozoos son animales de una célula. Existen en abundancia en las formas de sarcodinos, esporozoo, ciliados, zoomastiginos, etc.

Los metazoos, o animales de muchas células, constituyen el siguiente paso en la complejidad animal. Sin embargo, las formas más simples de metazoos, tales como las esponjas y celentéreos, están constituidos literalmente de cientos de células! Lo notable en todo esto es que no hay animales para llenar el vacío entre los protozoos y los metazoos. No hay animales con 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, etc. células y no hay evidencia de que semejantes animales existieran jamás. Y si la evolución todavía está ocurriendo, como lo afirman los evolucionistas, ¿por qué no hay animales multicelulares viviendo hoy entre estos dos grupos?

REPENTINA APARICIÓN DE FÓSILES

Los fósiles son las impresiones o los rastros de plantas y animales encontrados dentro de las diferentes capas exteriores de la tierra. Literalmente millones de ellos han sido desenterrados. En el intento por respaldar su teoría los evolucionistas recurren al registro fósil. Y, efectivamente, se supone que esto es lo mejor de su evidencia. Ahora, si la teoría de la evolución fuera verdad, entonces ciertamente aquí, en el registro fósil, la evidencia de la evolución de la vida debería ser encontrada en abundancia. Por ejemplo, en la base del registro fósil, esperaríamos encontrar solo las formas más simples de vida. Sin embargo, este no es en absoluto el caso. En el punto más bajo del registro fósil (período Cámbrico) deben ser encontrados miles de animales *altamente complejos*. En otras palabras, no hay un aumento lento de la complejidad animal en el registro fósil. La evidencia muestra que las formas de vida compleja han estado aquí desde el principio. Los fósiles revelan la *repentina aparición* de toda clase de vida.

Las rocas sedimentarias más antiguas conocidas no contienen fósiles...en las rocas fijadas en el período Cámbrico, existen muchísimos fósiles en muchas partes del mundo, no solo de animales simples, unicelulares, sino también de una gran variedad de criaturas marinas, muchas de ellas lo bastante complejas como cualquiera de las que encontramos en la playa actualmente. Fósiles de no menos de 5 000 diferentes especies han sido encontrados de medusas, corales, lirios de mar, pepinos de mar, gusanos, numerosas clases de crustáceos y un amplio rango de mariscos.⁶

Si la evolución fuera verdad, uno esperaría encontrar una variedad de animales complejos “bien definidos” en la base del registro fósil. Por consiguiente, durante más de cien años los evolucionistas han estado tratando de presentar pruebas de fósiles del período “pre-Cámbrico”, pero sin ningún éxito. Incluso Darwin entendió el conflicto entre su teoría y los hechos del registro geológico. Puedo ver que para que la vida alcanzara la complejidad encontrada en el nivel Cámbrico, la vida debió haber existido desde mucho antes que el período Cámbrico fue fijado. Admitió que si la teoría de la evolución fuera verdadera, entonces mucho antes de que el período Cámbrico fuera fijado, el mundo debió haber “hervido de criaturas vivientes”.⁷

Todo esto es muy embarazoso para los evolucionistas, y especialmente puesto que el registro fósil es el *único* medio de evidencia directa. Los fósiles con, verdaderamente, la evidencia de que la vida apareció *repentinamente* en todo su esplendor.

Así que el hombre de Rodesia no es en realidad nada más que una bestia imaginaria, fragmentaria.

EL HOMBRE DE FOLSOM

El hombre de Folsom, encontrado cerca de Lubbock, Texas, con fecha no mayor de 10.000 años, por lo tanto, es claramente un Homo sapiens.

EL HOMBRE DE CROMAÑÓN

El primero de este grupo fue encontrado cerca de un refugio de roca llamado Cromañón en el pueblo de Eyzies en Francia. Este descubrimiento consistió en un cráneo y algunos huesos de una mujer aparentemente de edad. Posteriormente fueron encontrados los restos de otras cuatro personas. Esta forma probablemente vivió en varias partes de Europa occidental. Una gran parte de la controversia que existe sobre el Hombre de Cromañón y su relación con el hombre moderno no ha sido resuelta entre los evolucionistas. Algunos han sugerido que estos restos deben ser de los antepasados de los esquimales modernos, mientras que otros lo niegan.

Cualquiera que sea el caso el Cromañón es definitivamente humano. Sus antebrazos son largos en relación con sus brazos, proporciones que son características de las razas negroides modernas. Su capacidad craneal es ligeramente mayor que el hombre moderno, hecho que no concuerda exactamente con la teoría de la evolución. El Cromañón es ubicado, por científicos honestos, en la familia humana. Es un hombre, nada más y nada menos.

EL HOMBRE DE GALLEY HILL

El hombre de Galley Hill fue encontrado por trabajadores en ocho pies de grava cerca de la ciudad de Londres.

Al parecer, representa a un hombre de unos 50 años de edad y cerca de 5 pies y 3 pulgadas de alto. El hombre de Galley Hill se cree que tenía una capacidad craneal de 1350 cm³. Algunos piensan que esto representa una sepultura, ya que varios de los huesos se encontraron juntos.⁴²

Todo esto apunta al hecho de que el hombre Galley Hill debe también ser clasificado como Homo sapiens.

EL CRÁNEO DE KEILOR

Este cráneo fue encontrado a cerca de 10 millas de Melbourne, Australia. Tiene una alta capacidad craneal (1.593 cm³) ligeramente por encima del hombre moderno. Esto, obviamente, lo coloca en el nivel humano.

EL HOMBRE DE TALGAI

Encontrado en 1844 en Queensland, Australia, este cráneo fue fechado de inmediato como muy viejo. Se cree que son los restos de un niño de la edad de 14 o 15 años.⁴³

Una reconstrucción temprana mostraba a un hombre simiesco con enormes dientes salientes como caninos. Otros estudios han indicado, sin embargo, que los caninos, aunque grandes, no sobresalen indebidamente y que el paladar, aunque bastante grande era de forma humana.⁴⁴

Se supone haber vivido hace más de un millón de años. El *Illustrated London News* publicó un extenso artículo sobre este hallazgo, que incluye dibujos de hombres y mujeres de esta criatura parecida al simio. Durante varios años el Hombre de Nebraska recibió amplia difusión como un fósil excepcional, y se inventó *toda una raza* de supuestos pre-humanos.

Pero ¿qué fue lo que se encontró en realidad? ¿Cuál era la “evidencia” que Cook descubrió? ¿Descubrió un diente! No una mandíbula llena de dientes, y no varios dientes, ¡sino un diente! A partir de ese diente se ha creado toda una raza de hombres prehistóricos. Pero ¿a quién (o qué) pertenece este diente? Se descubrió que el diente pertenecía a un *pecarí* extinto, ¡un cerdo! Una raza de pre-humanos de un millón años de edad ¡a partir de un diente de cerdo no muy viejo! Lo que la pseudociencia ¡puede hacer con un diente!

EL CRÁNEO DE SWANSCOMBE

En 1935, AT Marston encontró un fósil occipital (parte posterior del cráneo) en una cama de grava en Swanscombe, Inglaterra. Parecían ser los restos de un cráneo femenino y tenía una capacidad craneal similar a la mujer moderna. La mayoría de los científicos clasifican este hallazgo como algo puramente homo sapiens. La evidencia de esto es tan fuerte que ningún antropólogo de renombre lo niega.

EL HOMBRE DE NEANDERTHAL

En 1856, el primero de estos hombres fue encontrado en una cueva de un valle llamado Neandertal en Alemania y consistía de solo la tapa del cráneo. Más tarde, sin embargo, fueron descubiertos más restos de este mismo tipo de individuo.

El número total de fósiles de Neanderthal es de entre 80 y 90. Sin embargo, de éstos, sólo 13 son adultos que tienen el cráneo, la mandíbula y algunas partes del esqueleto presentes. Los otros son menores de edad o que tienen sólo un cráneo o hueso de la mandíbula.³⁹

Restos de Neandertal se han encontrado en otras áreas de Europa que sugieren que esta sea al mismo tiempo una raza extendida. El Neandertal es, con mucho, el hallazgo mejor conservado de la antropología, sin embargo, todavía hay mucho desacuerdo en cuanto a su antigüedad y trascendencia.

Pero, ¿El hombre de Neandertal apoya la evolución? ¿Es esto realmente un *eslabón perdido*? La respuesta es No. Aunque primitivo, ¡definitivamente es humano! Como Klotz menciona: “Cabe destacar que, en cualquier caso, el hombre de Neanderthal es netamente humano. No hay duda de que él es el Homo sapiens”.⁴⁰

EL HOMBRE DE RODESIA

Otro hallazgo en África es el Hombre de Rhodesia. Se compone de un cráneo bastante completo, un hueso de la espinilla, partes del fémur izquierdo, un hueso sacro, las porciones de dos pelvis y un trozo de la mandíbula superior.⁴¹ Se ha sugerido que estos restos no pertenecen al mismo cuerpo. Algunos creen que los huesos de la pelvis, el sacro y las piernas son las de un hombre, mientras que los otros huesos son los de una mujer. Ninguno de estos huesos son extraordinarios, excepto el cráneo, que se asemeja al de un gorila moderno.

REPENTINA APARICIÓN DE PLANTAS QUE DAN FLORES

En el argumento anterior se señaló que los animales aparecieron repentinamente en el registro geológico. Sin embargo, lo mismo es verdad también en el mundo de las plantas. De esto, Klotz dice:

Uno de los grandes problemas de la evolución de las plantas, y especialmente de la evolución de las plantas que dan flores, es el hecho de que estas últimas aparezcan tan súbitamente en el registro geológico...Darwin le llamó a su origen un “misterio abominable”, y la mayoría de los evolucionistas actuales aún están de acuerdo.⁸

No hay absolutamente ninguna señal de *desarrollo gradual* en las plantas que dan flores y ninguna forma pre-existente de la cual pudieran haber surgido. Aparecen súbitamente sin advertencia. Los evolucionistas no tienen nada para explicar esta discrepancia con su teoría.

NO HAY FORMAS INTERMEDIAS

Cuando uno mira el mundo con respecto a sí es obvio que no hay formas vivientes que representen que representen enlaces *intermedios* o *de transición* entre los grupos de animales. Muchos estudiantes de la evolución se sorprenden al enterarse que sucede exactamente lo mismo en el registro fósil. No hay *eslabones perdidos* a pesar del celo de muchos evolucionistas por hallar alguno, ¡todavía están perdidos! En realidad ¡*toda cadena* está perdida!

Si la evolución fuera verdad sería lógico que el registro fósil estuviera lleno de tales formas de transición – formas de animales solo *parcialmente* completos. Pero no hay ninguno. Cada fósil que queda exhibe a un animal que estaba completamente desarrollado con todas las características que distinguen al grupo al que pertenece. Debe ser observado que la falta de formas de transición no se debe a la imperfección del registro fósil, sino más bien demuestra que tales formas *nunca existieron*.

Debido a la evidente carencia de formas intermedias o de transición, algunos evolucionistas han cuestionado la teoría original “Darwiniana” de que la vida evolucionó por *pequeñas etapas*. Ya en 1944 George Taylor Simpson, fuerte defensor de la evolución, admitió:

Las secuencias de transición continua no son simplemente raras, sino que están virtualmente ausentes...Su ausencia es casi tan universal que no puede, así de pronto, ser atribuida a la casualidad, y requiere un intento de explicación especial, como ha sido sentido por la mayoría de los paleontólogos.⁹

Luego dijo:

Es por lo tanto posible afirmar que tales transiciones no quedaron registradas porque no existieron, que los cambios no fueron por transición, sino por *saltos repentinos* en la evolución. Hay mucha diversidad de opiniones en cuanto a cómo se supone que sucedieron tales saltos.¹⁰

Desde entonces muchos más líderes evolucionistas han expresado preocupación similar acerca de la falta de fósiles intermedios.

A mediados de los 50's Richard Goldschmidt corrigió la idea de Simpson. Para la mayoría de los evolucionistas su opinión fue calificada como teoría del "Monstruo Optimista". En los 70's y 80's Niles Eldridge del Museo Americano de Historia Natural y Stephen Gould de Harvard, dos de los hombres considerados más altamente respetados en sus campos, propusieron esta misma teoría, pero esta vez la llamaron "equilibrios interrumpidos" o evolución "explosiva".

Así, de acuerdo con esta teoría más nueva se espera que creamos que las formas radicalmente nuevas y diferentes fueron producidas por "saltos repentinos" de una generación a la siguiente. Después de todo, ¿qué otra cosa se puede ofrecer para explicar por qué no hay fósiles intermedios? Aunque esta nueva idea es casi ridícula, con todo, está siendo ampliamente aceptada.

Para cualquier persona pensante debe ser obvio que la carencia de fósiles intermedios ha provocado que los evolucionistas trabajen con gran ahínco por una explicación alternativa en cuanto a cómo pudo haber ocurrido la evolución.

ESPACIOS VACÍOS ENTRE ESTRUCTURAS CORPORALES

La teoría del *cambio gradual* de una generación a la siguiente es la columna vertebral de la evolución estándar. Por ejemplo, dentro del marco de la evolución se nos dice que hubo un cambio gradual de reptiles a mamíferos y también de mamíferos a cetáceos (mamíferos marinos como la ballena). Sin embargo, tales supuestas transformaciones demuestran su imposibilidad por los amplios espacios entre las estructuras corporales de estos animales.

Con respecto al "cambio" de reptil a mamífero, la mandíbula inferior del reptil, con no menos de seis huesos en ambos lados, articula con el cráneo por medio del *cóndilo*. En el mamífero, sin embargo, la mandíbula inferior, con un hueso en ambos lados articula *directamente* con el cráneo. ¿Qué posibles pasos pudieron haber seguido para llenar este vacío? Debe notarse que no hay fósiles que revelen semejantes pasos intermedios. Además, es imposible siquiera imaginar cómo pudo haber sido cubierto este salto estructural. Y esto es sin mencionar la dificultad ¡que esta criatura habría tenido para comer!

En cuanto al así llamado cambio de mamífero a mamífero marino, Dewar dice:

"Semejante transformación habría implicado una línea de tipos intermedios en los que la pelvis era demasiado pequeña como para permitir a la criatura caminar sobre la tierra, al mismo tiempo que demasiado grande para permitirle nadar (como las ballenas), con el movimiento ascendente y descendente de su cola".¹¹

Afirma además que tal estructura hipotética demandaría un movimiento de la cola que "aplastaría la abertura reproductiva del animal contra la parte posterior de la pelvis".¹² Y además no hay fósiles de tales etapas intermedias entre los mamíferos terrestres y marinos. Sin embargo, sería interesante ver dibujos de los esqueletos de estas formas intermedias en sus etapas media, cuarta y tres cuartos. Pero, por supuesto, este vacío, así como la diferencia entre reptil y mamífero, ¡implica una *imposibilidad estructural*!

A partir de esta mandíbula inferior se reconstruyó otro eslabón perdido. Al principio se le dio una fecha de alrededor de 750.000 años, pero más tarde esa cifra se redujo a 375.000 años. Pequeño cambio, por decir lo menos. En su libro, *El Hombre, ¿Producto de la Casualidad?*, W. A. Creswell escribe:

"La identificación del hueso de la mandíbula también causó grandes diferencias de opinión entre los antropólogos. Algunos afirmaban que era un eslabón de conexión. Otros dijeron que no valía nada". Un científico dijo: "Estos restos no muestran ningún rastro de ser intermedios entre el hombre y el simio antropoide". Otro distinguido científico demostró que el cráneo de un esquimal moderno tenía la misma apariencia y peculiaridades que la mandíbula Heidelberg.³⁶

EOANTHROPUS (EL HOMBRE DE PILTDOWN)

El descubrimiento del Hombre de Piltdown (también conocido como el Hombre del Amanecer) se debe a Charles Dawson. El hallazgo consistió en varios fragmentos de cráneo y un diente descubierto en una cantera de grava cerca de Barkham Manor en Inglaterra. El paleontólogo Inglés, Sir. Arthur Woodward, decidió que estos eran los restos de una criatura semejante al hombre y le dio a este nuevo "eslabón perdido", el título de Eoanthropus. Durante más de cuarenta años fue considerado como uno de los descubrimientos más significativos del registro fósil.

Las fotografías de estos huesos han aparecido en casi todos los libros de texto de antropología y se ha estimado que hay más de 300 réplicas del Hombre de Piltdown en varios museos. Un monumento se ha erigido en el lugar del descubrimiento y en la Enciclopedia Británica el de Piltdown aparece como uno de los restos antropológicos más importantes del mundo.³⁷

Sin embargo, durante años también hubo mucho desacuerdo sobre el Hombre de Piltdown. Su capacidad craneal, por ejemplo, nunca fue establecida. Su edad fue siempre motivo de controversia, algunos lo colocaban en alrededor de 1.000.000 años y otros mucho menos, como 200.000 años. Incluso la disposición de los fragmentos del cráneo se discutía. En 1953 el Museo Británico anunció que el Hombre de Piltdown era un *engaño deliberadamente planeado*. Los doctores Weiner, Oakley y Clark demostraron que el fragmento de mandíbula inferior y dientes caninos pertenecían a un *mono moderno* y que el diente había sido deliberadamente *rellenado* y *teñido* para darle un aspecto envejecido. En la reconstrucción, el diente había sido colocado en el *maxilar inferior* (para dar un efecto sobresaliente), aunque pertenecía al *maxilar superior*. Se concluyó finalmente que "los destacados paleontólogos y arqueólogos que participaron en las excavaciones de Piltdown fueron víctimas de un engaño más elaborado y preparado con cuidado, confeccionado con extraordinaria habilidad".³⁸ El Hombre de Piltdown ha sido eliminado de los libros de texto de ciencias. Rara vez se hace mención de este fraude antropológico.

HESPEROPITHECUS (EL HOMBRE DE NEBRASKA)

Otra broma comprobada de la antropología es la del Hombre de Nebraska. Descubierta en Nebraska por Harold Cook fue etiquetada como evidencia del hombre prehistórico en Estados Unidos.

En tercer lugar, estos resultados se interpretan siempre para adaptarse a la idea preconcebida de la evolución, enfoque que no puede considerarse muy científico. Sin embargo, con tal perspectiva no es de extrañar que los evolucionistas, como regla general, ya han cerrado sus mentes a cualquier otra explicación del origen del hombre.

Lo que sigue es un vistazo a algunos de los más conocidos “eslabones perdidos” reconstruidos.

PITHECANTHROPUS ERECTUS (HOMBRE DE JAVA)

El Pithecanthropus Erectus fue descubierto en 1890 en la isla de Java por Dubois. El hallazgo original consistía en un cráneo, una mandíbula inferior con tres dientes y un fémur.³¹ El hombre de Java, lo consideraron algunos como un hallazgo importante. Si bien en la investigación posterior aparecieron otros fósiles, no se añadió nada importante. De hecho, los resultados son tan inconcluyentes que se tienen más de una docena de diferentes opiniones en cuanto a lo que estos fragmentos representan. Algunos antropólogos creen que son los restos de orangutanes. El propio Dubois finalmente dijo que eran los restos de gibones y no de seres humanos.³²

AUSTRALOPITHECUS

Encontrado en Sudáfrica por Dart, hay un amplio desacuerdo sobre este hallazgo. La primera de estas muestras se compone de una sección delantera casi completa de un cráneo con veinticuatro dientes y la mayoría de la bóveda craneal. Otras dos formas similares a esta fueron encontradas más tarde pero añadieron poca información. De estos fragmentos los evolucionistas han reconstruido un *hombre-mono*, y lo calificaron de “eslabón perdido”. Sin embargo, lo que no han explicado es que algunos antropólogos clasifican estos fósiles, como pigmeos, algunos como “gigantes”, y sin embargo, otros no ven conexión alguna entre éstos y el hombre moderno.³³ Que los evolucionistas esperen que esto se acepte como prueba de la evolución humana es un absurdo.

SINANTHROPUS (HOMBRE DE PEKIN)

Los fósiles de Pekín son sin duda las del homo sapiens (seres humanos). Estos restos fueron descubiertos por primera vez en 1922 y consistían de sólo unos cuantos dientes. Desde entonces, muchos más restos se han encontrado incluyendo dientes, fragmentos de cráneos, huesos de la mandíbula, fémures, huesos de los brazos y una clavícula fracturada. La mayoría de estos restos son de niños. Klotz, señalando que estos hallazgos no son pre-humanos, dice: “Hay un borde prominente que pasa por el centro del cráneo, una característica que se encuentran hoy en los esquimales y los australianos”.³⁴ El Dr. Davidson Black afirma que “todos estos cráneos (encontrados cerca de Pekín y Choukoutien, China) eran cráneos de hombres”.³⁵

EL HOMBRE DE HEIDELBERG

Otro famoso “hombre-mono” que se exhibe en numerosos museos es el hombre de Heidelberg, o algunas veces, la mandíbula de Heidelberg. Se encontró cerca de Heidelberg en 1907 y consistió en sólo una mandíbula completa con dientes.

ORIGEN DE LOS VERTEBRADOS

Otro problema extremadamente difícil que los evolucionistas son incapaces de explicar es el origen de los vertebrados (o animales con columna vertebral). La evolución enseña que los vertebrados evolucionaron a partir de invertebrados (animales sin columna vertebral), y este parece ser el caso si la evolución fuera cierta. Pero las diferencias entre los dos son tan pronunciadas que es imposible concebir cómo una podría haber surgido de la otra. Como señala el Dr. Klotz:

“Sin embargo, existe una tremenda brecha entre el más alto de invertebrados y el menor vertebrado. Ninguno de los invertebrados tiene nada que remotamente se asemeje a la columna vertebral, que es una de las características sobresalientes de los vertebrados. Además, el plan corporal de los invertebrados es bastante diferente de la estructura corporal de los vertebrados. Por un lado, los anélidos y los artrópodos tienen un cordón nervioso ventral. Los vertebrados tienen un cordón nervioso dorsal. El cordón nervioso de los invertebrados es sólido, el cordón nervioso de vertebrados es hueco. El corazón de invertebrados es dorsal; el corazón vertebrado es ventral. En efecto, parecería que un vertebrado es en muchos sentidos un invertebrado al revés”.¹³

No menos de una docena y media de teorías diferentes se han propuesto intentando explicar cómo podría haber tenido lugar este cambio, que en sí mismo muestra la evolución en este punto ser nada menos que conjeturas. Y hay que señalar también que el registro fósil no contiene ninguna evidencia que una a estas dos grandes categorías de la vida.

LA NECESIDAD DE PERFECCIÓN EN LOS ÓRGANOS ANIMALES

Los cuerpos no pueden funcionar adecuadamente a menos que estén esencialmente completos. Todos los animales tienen órganos complejos que son inútiles si no están completamente desarrollados y que, si no están plenamente desarrollados, hacen la supervivencia de estos animales biológicamente imposible. En todo el mundo hay millones de ejemplos que ilustran claramente esto.

EL HILADOR DE LAS ARAÑAS

El órgano tejedor de la red en la araña es esencial para su supervivencia y reproducción continua. No parece posible que alguna vez estuviera parcialmente incompleto, sin embargo, los evolucionistas se ven forzados a suponerlo así. ¿Qué función útil podría tener un órgano hilador evolucionado a la mitad o en su cuarta parte? Durante todos esos millones de años de la así llamada evolución, mientras el órgano se estaba desarrollando, ¿cómo sobrevivió esta pequeña criatura? Que este órgano tuvo que ser perfecto y completo desde el principio mismo es la única conclusión razonable.

LAS “CESTAS” DE POLLEN DE LAS ABEJAS

Cuando la pequeña abeja vuela de flor en flor el polen se adhiere a los pelos de sus piernas y cuerpo, y se transfiere a las “cestas” de polen en sus patas traseras. Estas cestas están hechas por una disposición peculiar de los pelos que rodean una depresión en la superficie exterior de las piernas.

En el par medio de las piernas, en la articulación, tiene una prominencia corta, para empacar polen en las cestas de polen. Las patas traseras tienen “peines” que se utilizan para raspar el polen del cuerpo peludo, mientras que el par medio de las piernas se usa para raspar el polen del abdomen y el segundo par de patas. Cuando la abeja llega a su colmena usa un espolón en la punta de cada pata delantera para empujar el polen fuera de las cestas de polen y dentro de las células de la colmena. Todo el procedimiento es eficiente y práctico – ¡un diseño maravilloso! El polen es necesario para la supervivencia de la abeja. Si hubiera existido un momento en que la canasta estuviera a medio evolucionar, la supervivencia de la abeja no habría sido posible. Tenía que estar completa desde el inicio. Y a esto se añade el hecho de que las alas y las patas de la abeja también tenían que estar completas desde el inicio. ¿De qué le hubieran servido a esta pequeña criatura cestas, alas y piernas sólo parcialmente completadas? Literalmente millones de ejemplos similares e incluso más complejos podrían citarse demostrando la necesidad de la perfección original en órganos animales.

LA NECESIDAD DE PERFECCIÓN TANTO EN PLANTAS COMO EN ANIMALES PARA LA POLINIZACIÓN CRUZADA

Basándose en la discusión precedente debe ser obvio que la *polinización cruzada* en muchas plantas sería imposible sin los órganos completos de diversos animales. Los siguientes ejemplos sirven para ilustrar esto aún más.

LA YUCA Y LA MARIPOSA DE PRONUBA

La mariposa de pronuba vuela a la planta de yuca (un arbusto de los estados del oeste), obteniendo apenas un fajo de polen de casi tres veces el tamaño de su cabeza, y lo lleva a otra planta de yuca. Aquí la mariposa pone los huevos entre las células de semillas de la planta y empaqueta todo esto debajo con el fajo de polen que, a su vez, poliniza la planta. Los huevos eclosionan rápidamente y las jóvenes mariposas comen aproximadamente una quinta parte de las semillas. Las semillas restantes abastecen a las nuevas plantas de yuca. La supervivencia y la existencia de la planta de la yuca dependen del correcto funcionamiento de los órganos *perfectos y completos* de la mariposa de pronuba. Asimismo, la pronuba no podría sobrevivir sin el correcto funcionamiento de la planta de yuca, ya que depende de la yuca para la reproducción de sus crías. Ahora, la pregunta es, “¿De qué le serviría una planta de yuca incompleta a la mariposa pronuba?” De igual modo, “¿De qué le serviría una mariposa pronuba incompleta a la planta de yuca?” El hecho es que ambos tenían que estar completos y funcionando a la perfección desde el principio.

LA ORQUÍDEA “ZAPATILLOS DE DAMA” Y LOS INSECTOS VOLADORES

Esta es una flor en forma de mocasín con un pequeño agujero en el “tacón”. El insecto entra en la flor pero solo puede salir a través del tacón. Aquí roza los granos de polen y se lleva algunos consigo cuando se va. El insecto luego vuela a otra “zapatilla de dama” y entra. Aquí se quita el polen y ocurre la polinización cruzada. Para que esto ocurra es obvio que la “zapatilla de dama” debe ser perfecta y completa, y que los insectos deben, de la misma manera, ser completos, capaces de volar de flor en flor.

En la segunda edición de *El Origen del Hombre*, capítulo VI, p. 220, 221, la afirmación de Darwin dice: El Simiade entonces se separó en dos grandes ramas, los monos del Antiguo Mundo y los monos del Nuevo Mundo; y de este último, en una época remota, el hombre, la maravilla de la gloria del universo, provino”. Por lo tanto, de acuerdo con Darwin se supone que el hombre es el descendiente de los llamados monos del “nuevos-mundo”. Y tal afirmación no es realmente sorprendente, ya que, según la evolución, el hombre ha evolucionado a partir de algo, y puesto que el mono parece ser lo más parecido al hombre. Pero exactamente, ¿cómo se supone que ha sucedido esto?

Obviamente, hay un gigantesco abismo que separa al hombre del mono. “Algo”, razonan los evolucionistas “se debe encontrar para llenar este vacío”. Pero, ¿qué? En este punto hay otra vez una apelación hecha al registro fósil. El evolucionista trata de encontrar alguna evidencia del hombre “prehistórico”. Se necesita algo que no sea ni mono verdadero ni hombre moderno, algo intermedio. Durante los últimos ciento cincuenta años se han descubierto las llamadas formas “intermedias” y se muestran como prueba de la evolución del hombre. Planos o fotografías de algunas de estas reconstrucciones se colocan a menudo en los libros de ciencia y queda la impresión de que estos son los antepasados del hombre. Se asignan varias fechas a estos llamados hombres prehistóricos y se colocan en los árboles filogenéticos. Los estudiantes al ver estos “árboles genealógicos” son influenciados a creer que la evolución debe ser verdad. Pero no es tan sencillo. Los hechos que rodean estas reconstrucciones cuentan una historia totalmente diferente.

En primer lugar, estas reconstrucciones son muy artificiales e imaginarias, en casi todos los casos se crean sólo a partir de unos pocos huesos e incluso fragmentos de huesos. Los libros de texto suelen incluir dibujos impresionantes de estas reconstrucciones, como si se supiera exactamente lo que parecía. En realidad, todo son conjeturas. Reno hace hincapié en este punto.

En marzo 21, de 1949 la copia de la revista *Life*, dedicó varias páginas a la reconstrucción de “Un Nuevo Gigante Aparece en el Árbol Genealógico del hombre”. En esta historia de la búsqueda de fósiles del Dr. Broom en Sudáfrica, hay una foto de media página de un rostro de aspecto bestial, con la leyenda: “El más grande hombre-mono como reconstruido por su descubridor Broom tiene una cara enorme, pero un cerebro pequeño. Broom supone el pelo, los labios, los oídos”. Una lectura cuidadosa del artículo muestra que la única cosa que el Dr. Broom descubrió fue un fragmento de mandíbula con cuatro dientes. A partir de eso, en su reconstrucción, el Dr. Broom supuso, no sólo el pelo, los labios y las orejas, sino el resto del mono así como la cara y la cabeza también.³⁰

Pero, para ser justos, hay que señalar que no todos los descubrimientos son así de fragmentarios. Algunos descubrimientos de fósiles son mucho más completos. Sin embargo, de estos se puede decir con seguridad que todos ellos son, o bien humanos o no humanos y *nunca pre-humanos*.

En segundo lugar, mientras que estas reconstrucciones se presentan como indiscutibles “eslabones perdidos” prehistóricos, la mayoría de las personas no se dan cuenta de que los antropólogos no están de acuerdo en cuanto a su significado y precisión. Hay mucha controversia alrededor de todos ellos.

Entonces se supone que estos “primeros caballos” evolucionaron en el caballo moderno, con un casco perfecto en cada pierna. Ahora bien, si estos restos fósiles, estuvieran incluso relacionados no se puede probar, y aun si se pudiera esto no proporciona soporte para la evolución. El principio general subyacente en la evolución es una progresión *de lo simple a lo más complejo*, sin embargo, ¡en este caso es al revés! William O. Davis hace que este punto muy claro.

Ahora, el caballo de cinco dedos, o cuatro dedos de forma natural sería más complejo en este sentido que el de un dedo (un pie) del caballo actual. Aquí tenemos la evolución invertida, porque la evolución está trabajando desde el complejo a lo simple en la reducción de los dedos que ya ha consumido millones de años en su producción. Sin embargo, los evolucionistas nos quieren hacer creer que en cada área de vida animal el tiempo estaba trabajando para producir las formas complejas de las formas simples. ¿Cuán ridículos pueden ser los teóricos?²⁷

Otro modelo reconstruido de la llamada evolución del caballo aparece en el Museo Americano de Historia Natural. En su libro, *Raza Purasangre de Carreras*, la baronesa Wentworth, aclamada como criadora de caballos purasangre, hizo la siguiente observación acerca de este modelo.

Esta sucesión pictórica evolucionista ha sido sometida a tan completa reconstrucción inverosímil que, como presentada al público, su valor probatorio equivale a poco más que el de una novela pictórica histórica. Si aceptamos la reconstrucción de Eohippus, sus costillas eran dieciocho. Orohippus se redujo a quince, Pliohippus saltó a diecinueve, Equus Scotti está de vuelta en dieciocho. Eohippus comienza en seis o siete lumbares, Orohippus muestra ocho, y unos cinco millones de años más tarde, Equus Scotti ha vuelto a seis. Cuando los científicos difieren, los hombres comunes y corrientes pueden atenerse a su propio razonamiento hasta que haya más evidencia.²⁸

Todas las reconstrucciones de la evolución del caballo son totalmente artificiales. Como observa Nilsson, “... se juntan a partir de partes que no son homogéneas y por esa razón no puede ser una serie de transición continua”.²⁹

LA LLAMADA EVOLUCIÓN DE LAS AVES

Un fósil etiquetado *Archeopteryx* ha sido citado por los evolucionistas como un enlace entre los reptiles y las aves. Se alegó que este animal tenía peculiares características tanto de reptiles como de aves, siendo así, un fósil de transición. Sin embargo, cuando se han descubierto fósiles más completos de este animal ahora se sabe que es, de hecho, un ave. Tiene desarrollados completamente plumas y alas. A pesar de que tiene garras y dientes que son característicos de los reptiles, se ha demostrado que hay aves que viven hoy con estas mismas características. El *Archeopteryx* es un ave, nada más y nada menos.

LA LLAMADA EVOLUCIÓN HUMANA

¿Proviene el hombre de una especie de mono? ¿Se ha afirmado esto alguna vez? A menudo en los debates sobre la evolución se oye decir, “Darwin nunca dijo que el hombre procedía de los monos”. ¿De veras?

Sin embargo, de acuerdo a la evolución, tanto esta flor como los insectos voladores, estuvieron alguna vez incompletos. Pero, ¿de qué le serviría un tacón medio evolucionado a la “zapatilla de dama”, o alas parcialmente desarrolladas a los insectos? ¿No es más razonable concluir que ambos eran perfectos desde el principio?

LA SALVIA Y EL ABEJORRO

Al entrar en una de estas flores por el néctar, el abejorro golpea la parte inferior del estambre que trae la antera abajo en su parte posterior. El polen se espolvorea sobre su espalda y cuando vuela a otra flor el polen se raspa por el mismo método, permitiendo así que se produzca la polinización cruzada. Si hubiera existido algún momento en que la salvia no tuviera estambres y anteras, la supervivencia de la planta hubiera sido imposible. De la misma manera, hubiera sido imposible si el abejorro tuviera las alas parcialmente evolucionadas. Y, sin embargo, la evolución exige que en un momento dado, esta flor no estuviera completa y el abejorro no tuviera completamente desarrolladas las alas. Pero, ¿de qué serviría un abejorro sin alas, o con alas a medio evolucionar? La razón nos obliga a concluir que estas formas de vida trabajaron juntas a la perfección desde el principio.

LA FLOR ESCOLLO Y LOS INSECTOS

Esta flor atrapa al insecto en su estructura en forma de botella. Luego limpia el polvo del insecto prisionero con polen y lo libera. El insecto entonces vuela a otra flor escollo en donde ocurre la polinización cruzada. Sin embargo, esto no podría lograrse si bien el insecto o la flor estuvieran incompletos. Puede verse claramente que la perfección de los órganos de muchas plantas y animales era necesaria desde el principio o cualquiera de ellos hubiera sido imposible.

LA NECESIDAD DE PERFECCIÓN EN ANIMALES PARA LA VIDA COLONIAL

La naturaleza está llena de casos en que dos o más animales se encuentran viviendo juntos en lo que se denomina *vida colonial*. Una gran parte de esos arreglos son muy complejos y no pueden ser explicados en términos de la evolución.

LA “CARABELA PORTUGUESA” Y EL PEZ NOMEUS

La carabela portuguesa (o physalia) es un animal marino que tiene una membrana llena de aire que actúa como un flotador que se queda en la superficie del agua. Grandes tentáculos venenosos cuelgan a varios metros bajo la superficie del agua. El pez medusa (*nomeus*) vive entre estos tentáculos y atrae a los peces más grandes en esta trampa mortal. La carabela portuguesa devora la “comida” y el nomeus recibe las sobras. El nomeus nunca resulta perjudicado por la carabela portuguesa. Con respecto a este complejo sistema, Meldau dice:

La persona pensante que es honesta debe admitir que semejante mecanismo implicado de simbiosis (semejante a una ingeniosa estratagema) debe ser la obra de una mente maestra y NO podría desarrollarse por mutaciones “graduales” o “al azar”. La evolución podría trabajar en la oscuridad durante mil millones de años y no llegar a ese increíble mecanismo.

Cabe observar además, que para que el sistema funcione ha de estar perfeccionado desde el principio. Una evolución gradual en esa intrincada disposición no funcionaría hasta estar completamente “evolucionado”. Y así por las edades de “evolución”, se estaría frente a un insignificante e incompleto “vacío”. Pero tal cosa tan impráctica e incompleta nunca se encuentra en la naturaleza.¹⁴

LA NECESIDAD DE INSTINTOS PERFECTOS Y COMPLETOS

Hay literalmente miles de animales que poseen instintos muy complicados, que no pudieron haber desarrollado poco a poco. Los siguientes son algunos ejemplos.

LA ARAÑA DE AGUA

Esta pequeña araña tiene el instinto notable de construir un nido bajo el agua. Hace girar una hoja de seda hermética alrededor de la parte inferior de un estanque, y lo fija a un objeto estacionario. El nido entonces se conecta a un objeto de la superficie con un cordón de seda. Sin embargo, antes de que el nuevo nido se pueda habitar debe ser llenado con aire. La araña enreda burbujas de aire entre los pelos de su cuerpo y tira hacia abajo el cable a la lámina de seda, en virtud de lo cual el aire se libera. Este proceso se repite muchas veces hasta que el agua en el nido se sustituye con el aire. Es en este nido bajo el agua que las arañas jóvenes salen del cascarón.

La supervivencia de la araña de agua depende de este notable instinto para construir un nido bajo el agua. ¿Pudo haber un tiempo en que este instinto estuviera *medio evolucionado*? Ninguna persona racional contemplaría semejante idea.

Y otra cosa sorprendente es que las arañas jóvenes continúan con este proceso extraordinario, y lo hacen *sin error* la primera vez, a pesar de que nunca vieron a sus madres construyendo los nidos. Si este instinto evolucionó, ¿cómo logró sobrevivir la araña de agua a través de todos esos millones de años durante los cuales se suponía que esta transición había venido ocurriendo?

AVISPAS SOLITARIAS

Estas avispas tienen una forma experta de proporcionar carne fresca a sus descendientes. La avispa paraliza a sus víctimas y las almacena entre sus crías antes de que rompan los huevos, cacería que por cierto, ellas nunca ven. Cuando las jóvenes avispas rompen el cascarón se alimentan de la *carne fresca*. Cuando maduran, estas nuevas avispas duplican este sorprendente procedimiento. Este instinto no pudo haber llegado de forma gradual por las fuerzas ciegas de la naturaleza. Tampoco pudo la avispa haber *aprendido* este instinto, porque nunca vio a los padres paralizar una víctima.

EL NIDO DEL MARTIN

Dewar da la siguiente descripción de la habilidad del Martín para construir su nido.

No importa cuán lejos nos remontamos en el registro fósil previo de los animales sobre la tierra, no encontramos rastro de todas las formas de animales que son intermedios entre los diversos grupos principales de los filos. Puesto que no tenemos la mínima evidencia, ya sea entre los animales vivos o entre los fósiles, de cualquier otro tipo de clasificación entre los grupos que siguen a los principales, es justo suponer que nunca ha habido tales tipos de clasificación entre estos.²⁶

Pero ahora veamos las dos áreas del registro fósil más citadas en apoyo de la evolución.

LA LLAMADA EVOLUCIÓN DEL CABALLO

Se afirma que el registro geológico contiene evidencias de la evolución del caballo. Pero, ¿cuál es exactamente esta evidencia? En diferentes partes del mundo se han encontrado fósiles que se dice son los antepasados del caballo moderno. Toda una variedad de una veintena de dichos especímenes han sido descubiertos, el más pequeño de los cuales es el *Eohippus*, aproximadamente del tamaño de un perro pequeño. Al tomar varias selecciones de estos animales (normalmente cuatro o cinco) y colocarlos en orden ascendente, según el tamaño, los evolucionistas han creado los árboles filogenéticos o las genealogías de la llamada evolución del caballo.

Ahora, puede haber algunas semejanzas entre estos animales extinguidos y entre ellos y el caballo moderno, sin embargo, no se puede demostrar que cualquiera de estos evolucionó de los otros. E incluso si se pudiera demostrar que estos animales se relacionan, esto no probaría la evolución, porque los mismos evolucionistas identifican ¡a todos ellos como *caballos*! Pero, ¿hay algo para esta evidencia? Un examen detallado de los resultados revela que, de nuevo, los evolucionistas descuidan informar de todos los hechos.

En primer lugar, se han creado más de una docena de linajes diferentes de la evolución del caballo y los evolucionistas no están de acuerdo sobre la fiabilidad de cualquiera de ellos. Un libro de texto puede mostrar una de estas genealogías, sin explicar a los estudiantes que hay otros totalmente diferentes. El hecho es que evolución del caballo son sólo *conjeturas*.

En segundo lugar, los evolucionistas dejar de señalar que ninguno de estos linajes representa una serie de animales que son de la misma localidad en general. Uno de los linajes más utilizados de la llamada evolución del caballo comienza con fósiles encontrados en la India, sin embargo, todos los fósiles posteriores de la serie fueron descubiertos en los Estados Unidos. Sin embargo, esa información nunca se explica en los libros de texto. Por desgracia, muchos de los que promueven la evolución no conocen estos datos.

Otro punto enfatizado por los evolucionistas es que estos “antepasados del caballo” muestran una pérdida gradual de los dedos del pie. *Eohippus* tiene cuatro dedos funcionales en las patas delanteras y tres en las patas traseras. Supuestos formas posteriores muestran tres dedos en las cuatro patas. Y sin embargo, más adelante las formas muestran piernas que tienen un dedo del pie agrandado y dos dedos pequeños, el dedo más grande parecido a un casco.

Otro ejemplo, el Raphanobrassica o "Rabbage" (el cruce entre el rábano y la col) se ha colocado en un pedestal como uno de los mayores triunfos evolucionarios del hombre.²² Mientras que algunos la califican de "nueva" especie otros dijeron que no era más que un capricho de la naturaleza. En cualquier caso, no presta apoyo a la evolución. En primer lugar, la Raphano-Brassica es un producto del laboratorio y no de la selección natural. El científico ruso Karpechenko, desarrollador de la nueva forma, sometió a estas plantas a un choque térmico y otras medidas drásticas para crear este burdo espécimen. Esto no tiene nada que ver con la selección natural. En segundo lugar, la "Rabbage" tenía raíces como una col y hojas delgadas como el rábano, haciéndolo inútil. No existe hoy en día.

De la situación general de las mutaciones, el Dr. Henry Morris dice:

"El número de incontables billones y billones de mutaciones favorables requeridas para desarrollar la sorprendente variedad e intrincada complejidad del actual mundo orgánico a partir de algún hipotético ancestro común está más allá de nuestros poderes de cálculo o incluso de la imaginación".²³

El Dr. Heribert Nilsson afirma:

"Si uno le permite hablar al que sin duda es el más grande investigador, a saber, la naturaleza, se obtiene respuesta clara e incontrovertible a la pregunta sobre la importancia de las mutaciones para la formación de especies y la evolución: Desaparecen bajo las condiciones competitivas de la selección natural, como pompas de jabón que estallan en la brisa".²⁴

Nuevamente, Nilsson dice:

Algunas combinaciones nuevas que ocurren en una especie híbrida, las cuales pueden diferir mucho de los padres como para formar nuevas especies, pronto desaparecerán en la lucha por la existencia en la naturaleza. La naturaleza barre bien las líneas fronterizas de las especies.²⁵

El evolucionista está prácticamente aislado en este punto por la barrera infranqueable entre las especies.

EL REGISTRO GEOLÓGICO

Como se mencionó anteriormente el registro geológico es la única fuente de evidencia *directa*. Sin embargo, los estudios de paleontología muestran que las pruebas descubiertas aquí, hacen todo menos respaldar la teoría. De acuerdo con el registro fósil: 1) en la base del registro fósil *la vida aparece repentinamente y con una gran complejidad*, 2) ascendiendo a través de los estratos de la tierra *no hay ninguna evidencia de formas intermedias*. Ambos hechos están en oposición directa a la evolución. Sin embargo, a pesar de esto el concepto de evolución está siendo promovido y los hombres se equivocan terriblemente al discutir sobre el registro fósil.

El Dr. Austin Clark, del Museo Nacional de los Estados Unidos, dice:

Con el fin de conseguir un equilibrio en el lado de la pared, mantener su posición y pegar el lodo en la cara de la pared, el ave no sólo se agarra con sus garras sino que también utiliza su cola como un punto de apoyo presionando su punta contra la pared. Cuando ha pegado una capa de aproximadamente 1.5 pulgadas, deja de trabajar por ese día, para que el lodo endurezca antes de añadir más. A la siguiente mañana se reanuda el trabajo.¹⁵

En unos diez días el nido se ha completado y se adapta perfectamente a todas las necesidades del Martin. Este instinto de la construcción del nido, aunque sólo parcialmente desarrollado, resultaría en un desastre. ¿De qué serviría como instinto si estuviera solo medio desarrollado? A través de las edades, mientras este instinto supuestamente estaba evolucionando, ¿Cómo le hizo el Martin para continuar su proceso de vida? No hay manera de explicar cómo un instinto tan singular se produjo de forma gradual. Tuvo que estar completo desde el principio.

SIN ÓRGANOS NACIENTES

Los evolucionistas suelen citar los llamados *órganos vestigiales* (degenerados) como evidencia de la evolución. Se afirma que a medida que la vida evolucionó distintos órganos dentro de los animales llegaron a ser inútiles y, a medida que pasó el tiempo, degeneraron. Obviamente, si la evolución ocurrió ello parece ser el caso, porque esto es fundamental para la teoría. (Los órganos vestigiales se examinarán en el próximo capítulo).

Sin embargo, igualmente importante para la teoría de la evolución es el desarrollo de los *órganos nacientes* (de nueva aparición). Es razonable pensar que si los animales evolucionaron, y en el proceso perdieron varios órganos, también habrían desarrollado nuevos y más útiles órganos. Después de todo, ¿cómo podrían aparecer nuevos y diferentes animales? Y este es el punto exacto en el tema – si los animales evolucionaron o no hacia formas más complejas. Pero ¿dónde están estos órganos nacientes? No hay ejemplos de este tipo en los ejemplares vivos. De hecho, parece que la evolución, si es que se produjo, de alguna manera se ha detenido. Además, no hay evidencia de órganos nacientes en todos los animales del registro fósil.

Un evolucionista, defendiendo su teoría en el debate, cuando presionado sobre este punto, hizo el brillante descubrimiento de que los *callos* en los dedos de los pies eran los órganos nacientes.¹⁶ ¿En qué podrían evolucionar estos callos? Para muchos evolucionistas el problema de la falta de órganos nacientes ha resultado fatal. Es importante que los libros de texto adoctrinados de evolución tienen muy poco o nada que decir acerca de tales órganos.

EL TESTIMONIO DE LOS ENDOPARÁSITOS

Hay muchos animales que pasan la mayor parte de sus vidas dentro de otros animales. Un ejemplo de ello es la Solium Taemia (tenia o solitaria) que normalmente pasa su vida adulta en el intestino humano. De la solitaria, Dewar dice:

Su cuerpo plano cintiforme tiene muchos metros de largo, compuesto en la mayor parte de su extensión, de segmentos débilmente conectados, que en la parte delantera de la criatura se hacen pequeños y estrechos, terminando en una cabeza redondeada provista de una corona de ganchos y cuatro ventosas, por medio de las cuales se adhiere firmemente a la pared del intestino de su víctima (llamado "huésped"). Cada uno de los segmentos tiene órganos masculinos y femeninos, que producen los huevos. Estos huevos no se pueden desarrollar durante su permanencia en el intestino del huésped. Tan pronto como los huevos en cualquier segmento maduran, éste se desprende y sale del huésped con las heces. Después de ser expulsado el segmento se descompone y libera los huevos que contiene. Estos huevos parecen a menos que sean devorados por un cerdo. Tan pronto como un huevo se encuentra en el estómago de un cerdo comienza a desarrollarse en una larva que está provista con seis espinas, y se llama escólex. Esta, por medio de sus espinas, fuerza su camino a través de la pared del estómago del cerdo, la cubierta de cuero que tiene en ese momento, se disuelve en los jugos del estómago del cerdo, que no dañan al escólex. Al dejar el estómago el escólex se fija en los músculos de su huésped, en los que tiene su morada, y se rodea de una vaina protectora, y después desarrolla en su impedimento final una vejiga llena de líquido. En esta condición se llama solex. Esta es la etapa final de la tenia, a menos que la parte del cerdo en la que se encuentra sea comida por un ser humano. Cuando se encuentra en los intestinos de un hombre la solex sale de su vejiga y por medio de sus ganchos y ventosas se adhiere a la pared del intestino, donde se convierte en una tenia adulta.¹⁷

El problema que le crea este parásito a la evolución es enorme. Hay que explicar cómo es que la tenia, que vive *dentro* de otro animal, poco a poco evoluciona a lo largo de siglos de tiempo a partir de un gusano que vivió *a campo abierto*. Hay tanto involucrado aquí, que dicha transición hubiera sido imposible. Por ejemplo: 1) ¿Cómo podría un gusano de vida libre haber entrado en el estómago de otro animal y continuar allí con vida, sobreviviendo a los ácidos del cuerpo? 2) ¿Cómo respiraría y se nutriría durante ese largo período de transición? 3) ¿Cuál es la explicación para el cambio de un gusano de vida libre con un sistema digestivo, a este endoparásito que no tiene sistema digestivo?

Pero el problema para los evolucionistas se multiplica cuando se toma nota de la *complejidad del ciclo de vida* de la tenia. La evolución no puede explicar el cambio en el proceso de reproducción de un gusano que vive a la intemperie, a una tenia que depende de *dos diferentes animales huésped* para la reproducción. La brecha entre el gusano de vida libre y la solitaria es demasiado amplia para que la evolución la cierre. Y esto es sólo uno de cientos de endoparásitos todos los cuales presentan problemas igualmente difíciles.

LA ARMADURA ESQUELÉTICA

La mayoría de los evolucionistas creen que los animales *con esqueleto* evolucionaron de otros, *blandos, vulnerables*. Se supone que de alguna manera estas formas vulnerables desarrollaron una *necesidad* de protección, y que por el cambio gradual durante largos períodos de tiempo apareció la armadura. Pero, ¿cómo y por qué estos animales desarrollaron tal necesidad? ¿Y no implica propósito el concepto de necesidad?

Las mutaciones no pueden explicar los cambios gigantescos necesarios para la evolución. Y hay que demostrar cómo se produjeron cambios lo suficientemente grandes como para abarcar no sólo las brechas que separan las especies, sino también géneros, familias, órdenes, clases, filos e incluso reinos. La imposibilidad de todo esto es demasiado evidente.

En segundo lugar, las mutaciones son extremadamente raras. Los evolucionistas admiten que para que la evolución ocurriera, tendría que haber millones y millones de mutaciones sucesivas. Sin embargo, mientras que una mutación en el estado natural sería rara, la posibilidad de mutaciones adicionales en las sucesivas generaciones segunda, tercera y cuarta estaría más allá del cálculo. Y recuerde este proceso tendría que estar ocurriendo en todo el reino vegetal y animal.

En tercer lugar, las mutaciones casi siempre resultan defectuosas, tanto en experimentos de laboratorio como en la naturaleza. La naranja sin semilla no puede reproducirse sin la ayuda del hombre. La oveja Ancón con sus patas cortas desaparecería rápidamente si no fuera por la protección del hombre. La mayoría de las mutaciones están condenadas a muerte, o bien están tan mutiladas que no pueden producir descendencia. Como dice el Dr. Hermann Muller, ganador del Premio Nobel por su trabajo sobre las mutaciones: "La mayoría de las mutaciones son malas. De hecho, las buenas son tan raras que podemos considerarlas todas malas".²⁰

En cuarto lugar, las mutaciones son casi siempre *recesivas*. Esto significa que pronto desaparecerán. Si los animales con mutaciones se dejan a sí mismos, y si son capaces de reproducirse, sus hijos casi siempre pierden estas mutaciones. O, para decirlo de otro modo, las mutaciones se retiran, cuando aparecen las sucesivas generaciones. El Dr. Sewell Wright de la Universidad de Chicago, dice: "El efecto sistemático de las mutaciones parece ser una tendencia a la degeneración".²¹

Por más de cincuenta años se ha hecho mucha alharaca en los experimentos de laboratorio de la mosca de la fruta (*Drosophila*). Muchos miles de formas mutantes de esta mosca han sido producidos por bombardeo de radiación. Algunos han interpretado esto como evidencia de la evolución. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que estas formas mutantes no constituyen *nuevos y diferentes animales* – todavía son moscas. Además, estas mutaciones se han *producido artificialmente* en condiciones controladas y no son el resultado de la *selección natural*, y la selección natural es, por supuesto, lo que los evolucionistas necesitan para promover su teoría.

Antes de abandonar el debate sobre el desarrollo de nuevas formas, aquí hay dos casos adicionales de experimentos de reproducción. Se argumenta que ya que parece ser un nuevo tipo de animal, la *mula* (un híbrido, hijo de caballo y burro) es evidencia de la evolución. Si bien la clasificación de la mula no es segura (y probablemente nunca lo será) el hecho es – la mula es estéril, o bien, en casos extremadamente raros, reproduce crías que mueren. No hay evidencia de la evolución aquí.

CAPÍTULO VI...EXAMINANDO LA EVIDENCIA A FAVOR DE LA EVOLUCIÓN

Del mismo modo, según los evolucionistas los dientes evolucionaron antes que la lengua. Pero en el embrión esto se invierte. ¿Por qué estas inconsistencias se han pasado por alto? Como Reno señala:

“¿Podría ser que los científicos simplemente están tratando de demostrar una teoría preconcebida? Si este es el caso, y así parece ser, están en el campo de la especulación, no de la ciencia real. La verdadera ciencia ve todos los hechos con imparcialidad”.¹⁶

Esta evidencia, desarrollada primeramente por Haeckel en 1800, es cruda y muy subjetiva, sin embargo, todavía aparece en algunos libros de texto.

De esta evidencia, Huettner dice: “Ha sido objeto de un minucioso análisis y ha resultado insuficiente. Hay demasiadas excepciones a ello.”¹⁷ Winchester señala que si bien existen similitudes entre embriones de animales diferentes, estas similitudes son sólo incidentales y no recapitulación.¹⁸

MUTACIONES

Las mutaciones son cambios repentinos y prominentes en las plantas y los animales de una generación a la siguiente, causadas por alteraciones genéticas. Que tales mutaciones se producen no se cuestiona. Las mutaciones han producido formas tales como la naranja sin semillas, el ganado sin cuernos y las ovejas Ancón de patas cortas.

De la oveja Ancón, Klotz dice:

En la última parte del siglo XVIII apareció, en un rebaño de ovejas de raza pura de Nueva Inglaterra, un cordero con las patas muy cortas. Este cordero fue criado y dio origen a la raza de ovejas Ancón. Tal súbita variación heredable se conoce como una mutación.¹⁹

Sin embargo, debe señalarse que dichas mutaciones naturales son extremadamente raras. Son tan raras que los que trabajan en el campo de la genética, con el fin de estudiar las mutaciones, han tenido que crearlas artificialmente.

Sin embargo, otro resultado de estos experimentos es que quienes favorecen la evolución comenzaron a reclamar que las mutaciones suministran un *mecanismo* (un diseño funcional) para su teoría. Y el *mecanismo* era la misma cosa que le faltaba a la evolución. Las mutaciones, entonces, se convirtieron en la solución al problema de *cómo* se supone que se ha producido la evolución. Todo esto dio lugar a una nueva área de la así llamada evidencia. Pero, ¿realmente estas mutaciones apoyan la evolución? La respuesta es un rotundo “No”.

En primer lugar, las mutaciones no presentan *nuevos tipos* de animales o plantas. La oveja Ancón sigue siendo una oveja, la naranja sin semilla sigue siendo una naranja y el ganado sin cuernos sigue siendo ganado. Los evolucionistas necesitan algo más que las *mutaciones*, necesitan *transmutaciones*. En otras palabras, necesitan mutaciones que *atravesen las barreras entre los diferentes tipos de animales*. Por supuesto, esto es imposible, incluso bajo experimentos de laboratorio controlados.

CAPÍTULO V.....PROBLEMAS QUE ENFRENTA LA EVOLUCIÓN

¿Y cómo se puede armonizar esto con el principio de la evolución de la *casualidad ciega* que trabaja en la naturaleza? Luego hay algunos evolucionistas que toman una posición totalmente diferente, diciendo que los animales armados de esqueleto llegaron primero y que a partir de éstos evolucionaron las formas suaves y sin esqueleto.¹⁸

Ahora, ¿a quién hay que creer? Y, recuerde, esto constituye un *paso gigantesco* en la historia de la evolución. Si el registro de fósiles contuviera alguna información sobre cuál se desarrolló primero entonces no habría desacuerdo entre los evolucionistas, lo que señala que el registro fósil no contiene ninguna prueba de tal evolución. Si la evolución es tan clara, y si la evidencia es tan abrumadora, como a veces se nos hace creer, ¿por qué esta discrepancia tan notoria? (Del mismo modo, existe un desacuerdo quién vino primero, el pez sin espinas, o el armado con esqueleto).¹⁹

LA FOTOSÍNTESIS

La fotosíntesis es el medio por el cual las plantas verdes convierten la energía solar en alimento. Este proceso se lleva a cabo a lo largo de prácticamente todas las plantas del mundo, incluso en las más simples formas unicelulares. La fotosíntesis implica, en palabras de Winchester: “Una larga secuencia de pasos muy complicados, con muchos productos intermedios formados antes de que toda la ecuación se complete”.²⁰

Sin ahondar en una descripción detallada de la fotosíntesis, vamos a simplemente a señalar que es prácticamente imposible imaginar que este complejo mecanismo pudo haber evolucionado gradualmente a su existencia. Es un notable sistema de procesos que, a fin de que funcione, en cada paso debe estar funcionando a la perfección. Sería interesante escuchar una explicación de cómo evolucionó esta red profundamente compleja de procesos.

LA METAMORFOSIS

La metamorfosis es una palabra que describe las diferentes etapas través de las cuales ciertos animales pasan antes de llegar a sus formas adultas. La mariposa común es un ejemplo clásico. Este pequeño animal pasa por cuatro fases distintas: *huevo, larva, pupa y mariposa adulta*. Comienza como un huevo que, a su vez, se convierte en un gusano como larva. La larva tiene un tremendo apetito de comer casi constantemente. Cuando la larva alcanza su potencial de crecimiento entra en la fase de pupa girando hilos de seda alrededor de sí misma formando un capullo. La transformación que se produce dentro del capullo es realmente sorprendente, tan sorprendente, de hecho, que la ciencia no tiene explicación adecuada para ello. Meldau escribe:

“El revestimiento de la oruga parece fundirse gradualmente en una masa gelatinosa, sin forma, y en poco tiempo, de esta derretida oruga llega una hermosa mariposa, teniendo alas grandes, delicados colores, ¡en lugar de la rastrera y fea oruga!”²¹

Todo el sistema de la metamorfosis es un problema embarazoso para los evolucionistas, porque para ellos es imposible describir, o incluso visualizar cómo este proceso podría haber evolucionado gradualmente.

La evolución, simplemente no tiene explicación para la metamorfosis como lo prueba lo siguiente.

La metamorfosis de la mariposa no puede ser razonablemente explicada por ninguna teoría mecánica de la evolución. La idea de que este misterioso proceso por el cual una cierta forma de los animales ha cambiado relativamente pronto en algo totalmente distinto, y que continúa con regularidad y sin desvíos generación tras generación, pudiera haber surgido por la selección al azar de las variaciones o mutaciones casuales, sin plan y sin una fuerza dirigiendo, es tan contrario a la inteligencia y por lo tanto básicamente no científico que resulta...manifiestamente absurdo.²²

ALGUNOS ANIMALES NO HAN CAMBIADO

Evolucionistas bien informados consideran que la evolución es inevitable, que es un proceso de la naturaleza que no se puede evitar, que hay una tendencia en la naturaleza para que toda la vida evolucione hacia formas superiores. Y esto es ciertamente coherente con el panorama general de la evolución. Sin embargo, ¿la evolución es realmente inevitable? ¿Existe realmente una tendencia en la naturaleza para que la vida evolucione a formas más altas? La respuesta es "No". Hay abundantes pruebas que corroboran el hecho de que desde el principio, muchos animales *no han cambiado*. En la base del registro fósil (período Cámbrico, que los evolucionistas dicen fue establecido hace cerca de 500 millones de años) se encuentran miles de animales que no son diferentes de la vida de sus descendientes hoy en día. En vista de este testimonio nos vemos obligados a preguntar: "¿Los animales realmente han estado sujetos a la modificación orgánica requerida por la evolución?" Una vez más, el registro fósil y las afirmaciones evolucionistas no armonizan y la teoría de Darwin ¡no tiene ninguna explicación para esta inconsistencia evidente!

FORMAS DE VIDA "EXTINTAS" QUE AÚN VIVEN

Otra dificultad estrechamente relacionada con el argumento anterior es el hecho de que en el mundo moderno se han descubierto varios ejemplares vivos que, de acuerdo con el calendario de la evolución, se supone que se extinguieron hace millones de años. Este es el caso de las plantas y los animales. En el mundo de las plantas, por ejemplo, los evolucionistas enseñaron alguna vez que la secoya, *Metasequoia*, se extinguió hace alrededor de 200 millones de años. Sin embargo, en 1944, un ingeniero forestal chino descubrió muestras de vida de este árbol en el centro de China.²³ Del mismo modo, durante años se pensó que el celacanto, un pez, se extinguió hace al menos 50 millones de años. Sin embargo, en 1937, un ejemplar del Celacanto fue capturado con vida en la costa de África occidental.²⁴ Desde entonces, muchos más de éstos han sido descubiertos. Y un descubrimiento aún más sorprendente es el de un molusco, *Neopilina galathea*. Se encontró en 1957 frente a Centroamérica, a una profundidad de 11, 700 pies.²⁵ Los evolucionistas han afirmado que este molusco ¡se extinguió hace más de 200 millones de años! Cargados con una teoría ya de por sí sobrecargada de trabajo, los evolucionistas ahora se ven forzados a concluir que estas formas, de acuerdo a su propia tabla del tiempo, *se mantuvieron sin cambios* durante muchos millones de años, mientras que el resto del mundo orgánico evolucionó.

Como sabiamente observa el Dr. Arthur Brown:

"A menos que y hasta que estemos absolutamente seguros de que la sangre de dos animales no pueda ser químicamente similar sin tener un ancestro común, no tenemos ningún derecho a sacar la conclusión posterior. Sin duda, no se ha demostrado que exista ninguna certeza tal".¹³

RECAPITULACIÓN EMBRIONARIA

Este argumento se describe como:

La hipótesis de que cada especie en el desarrollo del óvulo a la forma adulta, recapitula su historia evolutiva. Se afirma que el embrión humano pasa por diversas etapas de desarrollo durante la vida embrionaria, que se asemejan a la sucesión de las formas ancestrales o inferiores de la vida de las cuales el hombre evolucionó. Se dice que en su desarrollo, el embrión humano se parece a su vez, a un pez, un anfibio, un reptil, y un mamífero cuadrúpedo. Probablemente ningún biólogo actual acepta la teoría en su forma original, pero hay algunos que todavía la aceptan en una forma muy modificada, y a pesar de todas las pruebas de lo contrario, los estudiantes están siendo adoctrinados con esta hipótesis.¹⁴

¿El embrión humano en realidad *revisa* la historia de la evolución? La respuesta es "No". Pero este es otro ejemplo clásico de cómo los hombres especularán con el fin de encontrar apoyo para una endeble teoría.

Al mismo tiempo se enseñó que el embrión humano tenía "agallas" como un pez, y la conclusión fue que el hombre debía ser un pariente lejano de los peces. Sin embargo, cuando se comprobó que las llamadas "agallas" no eran en absoluto branquias, los evolucionistas empezaron a hablar de ellas como "aberturas branquiales" parecidas a las branquias de los peces. Pero ahora se sabe que incluso esta idea es falsa.

Sin embargo, estas estructuras en el hombre no son hendiduras o grietas. No son más que depresiones entre los arcos correspondientes que soportan los vasos sanguíneos necesarios para apoyar la parte delantera del cuerpo. Su descripción correcta es la de surcos o hendiduras viscerales.¹⁵

Se han sugerido otras características del embrión humano como indicaciones de recapitulación. Por ejemplo, durante las primeras etapas del embrión humano parece tener una "cola". Esto, se afirma, muestra una relación entre el hombre y los animales de cola. En realidad esto no es más que la columna vertebral en el embrión en desarrollo. Durante las últimas etapas el embrión desarrolla normalmente el pelo, y esto se supone que muestra una relación con los más avanzados "antepasados peludos" del hombre. Obviamente se trata de semejanzas superficiales y no se desprende en absoluto que el embrión "revise" la historia pasada de la evolución.

Pero la verdadera debilidad de este argumento es el hecho de que los evolucionistas han sido culpables de *seleccionar* lo que parece adaptarse a su teoría, mientras que *dejan de lado* las inconsistencias. Por ejemplo, desde hace tiempo se afirmaba que los vasos sanguíneos evolucionaron antes que el corazón. Sin embargo, en el embrión humano el corazón se desarrolla antes que los vasos sanguíneos.

¿Es cierto que la similitud es la evidencia de descendencia de un ancestro común? ¡Por supuesto que no! Sin embargo, este es el quid del argumento de la anatomía comparada. Si pusiéramos en fila los esqueletos de un ratón, un conejillo de indias, un mapache, un zorro, una cabra y un caballo, algunas similitudes básicas serían notables. Pero, ¿prueba esto que cualquiera de ellos evolucionó a partir del otro? La similitud simplemente no prueba la ascendencia común.

También es interesante notar que los evolucionistas suelen elegir las similitudes que desean sin tener en cuenta aquellas que son desfavorables a su posición. Nuevamente, Klotz comenta: “También es verdad que los evolucionistas seleccionan sus similitudes. Hay algunas que podría demostrar relaciones equivocadas. Éstas se ignoran o simplemente se justifican”.¹⁰

Un gusano y una serpiente tienen similitudes, pero no tienen un antepasado común. Del mismo modo, el pájaro y la abeja tienen alas y pueden volar, pero no tienen ancestro común. El ornitorrinco tiene pico y patas palmeadas como un pato, pero ningún ancestro común se reclama para ellos. Por lo tanto, los evolucionistas evitan esas similitudes que *prueban demasiado*.

Casi parecería que la evidencia de la llamada anatomía comparada no es más que un atractivo argumento diseñado para atraer a los incautos. No es capaz de reducir la enorme brecha entre los distintos grupos de animales. Afirmar descendencia sobre la base de similitudes no tiene ningún valor si el registro fósil no lo confirma. Y, como se ha demostrado, el registro fósil no muestra nada parecido a la descendencia evolutiva. Las diferencias están ahí y permanecerán allí.

COMPARACIÓN DE SANGRE

Esta “evidencia” consiste en comparar el suero de la sangre de diferentes animales en un esfuerzo por determinar el grado de parentesco que tienen. Por ejemplo, la sangre de un animal pequeño se puede comparar con la sangre de un mono. La misma sangre se puede entonces probar con la del hombre. En teoría, si la sangre del mono presenta una mayor reacción (precipitación) que la del hombre, esto significa que el mono está más estrechamente relacionado con el animal más pequeño.

Los experimentos a lo largo de esta línea no son nuevos, fueron iniciados por George Nutall a principios de 1900. En un primer momento estas pruebas estuvieron sujetas a una total fantasía y los resultados fueron interpretados siempre para apoyar la evolución. Sin embargo, ahora se sabe que el argumento está lleno de incoherencias y contradicciones. Por ejemplo, se ha demostrado que el suero de las ballenas indica que sus parientes más cercanos son los murciélagos, mientras que el suero de los animales con pezuñas muestra que sus parientes más cercanos deben ser las ballenas. La sangre de ballena, la de una especie de mono, del tigre, del antílope africano y del hombre, todas muestran *la misma cantidad de reacción* cuando se prueban con suero porcino.¹¹ No es de extrañar que Nutall mismo dijera: “En vista de la crudeza de nuestros métodos, no es sorprendente que se encuentren ciertas discrepancias”.¹²

Esta conclusión es un poco difícil de aceptar, y antes de estos descubrimientos, incluso los evolucionistas habrían rechazado este razonamiento. ¿Cuán inconsistente se puede ser? Los descubrimientos de estas formas llamadas *extintas* han levantado grandes sospechas respecto a las fechas extremas establecidas por los evolucionistas.

EL NÚMERO DE CROMOSOMAS

Los cromosomas son las estructuras filiformes en el núcleo de la célula. Estos *hilos* microscópicos son los factores determinantes de las *características heredadas*. Suponiendo que la evolución es verdadera, al subir el calendario evolutivo, uno podría esperar ver un aumento gradual en el número de cromosomas de plantas y animales. Sin embargo, esto no es en absoluto el caso. La siguiente lista muestra algunas plantas y animales en el orden ascendente en el que se supone se han desarrollado, junto con su correspondiente número de cromosomas. Tenga en cuenta las grandes fluctuaciones.

PLANTAS		ANIMALES	
Alga	48	Lombriz de tierra	32
Musgo	40	Cangrejo de río	208
Pino	24	Pollo	18
Cebolla	16	Caballo	60
Lirio	48	Vaca	16
Chícharo	14	Hombre	46

Se escucha decir a los evolucionistas que este razonamiento es irrelevante, que no tiene nada que ver con el tema. Pero podemos estar seguros que de haber existido, por algún giro de las circunstancias, un aumento gradual en el número de cromosomas de las plantas y los animales correspondientes al calendario de la evolución, los evolucionistas ¡estarían predicándolo como prueba de su teoría! Es sorprendente con qué frecuencia la evidencia desfavorable es tan fácil de evadir.

LA ESTABILIDAD DE LOS CROMOSOMAS

Todas las especies de plantas y animales tienen un número fijo de cromosomas.²⁶ El hombre tiene 46 cromosomas y cada generación humana tiene el mismo número. El caballo tiene 60 y su descendencia también tiene 60. Y esto es coherente en todo el mundo biológico completo.

Los evolucionistas dependen en gran medida de la idea de la *característica heredada*. Sin embargo, dado que los cromosomas determinan las características hereditarias de plantas y animales, y dado que el número de cromosomas de cada especie es fijo, entonces, ¿cómo podría haber ocurrido la evolución? ¿Cuál es la extraña fuerza que *mantiene a la simiente dentro de sus límites*?

Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto *según su género, que su semilla esté en él*, sobre la tierra. Y fue así.

Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla *según su naturaleza*, y árbol que da fruto, *cuya semilla está en él, según su género*. Y vio Dios que era bueno.

Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así.

E hizo Dios animales de la tierra *según su género*, y ganado *según su género*, y todo animal que se arrastra sobre la tierra *según su especie*. Y vio Dios que era bueno.²⁷

La evolución no puede, de manera consistente, ajustarse a este principio, y, huelga decirlo, los evolucionistas se niegan siquiera a considerarlo.

EL EQUILIBRIO DE LA NATURALEZA

Aunque pueda parecer insignificante a primera vista, el equilibrio de la naturaleza crea un nuevo revés a la posición de la evolución. La fuerza de este argumento se ve mejor al señalar que el mundo está lleno de pequeños animales que, si no se mantienen bajo control por las formas más altas de vida, se reproducen a tal punto que no podría existir la vida. Para decirlo de otra manera, *nunca* pudo haber existido un momento en que estos animales vivieran ¡sin las *formas superiores* de vida animal existentes *al mismo tiempo*! Los siguientes ejemplos ilustran el punto.

DEL MUNDO DE LOS INSECTOS

La mayoría de los insectos se multiplican a un ritmo tremendo. Por ejemplo una mosca sola puede, en una temporada, poner hasta 500 huevos. Si no se controla, al final de una temporada la descendencia de esa sola mosca ascendería ¡a 2×10^{20} , o 200 trillones!

Si toda la descendencia de un solo par de moscas comunes viviera para madurar y reproducirse, la tierra estaría cubierta bajo una capa de moscas con cerca de cincuenta pies de profundidad en menos de seis meses.²⁸

Ahora la pregunta es la siguiente: ¿Pudo haber un momento en que no había animales superiores para mantener a la mosca en “jaque”? Se ha informado que una sola araña mata hasta 200 moscas en su vida, y hay miles de especies de arañas que comen moscas. Un solo sapo puede comer hasta 30 moscas por hora. Y de un solo trago se va a comer a cientos de moscas todos los días.

¿Pero qué si no hay arañas, sapos, golondrinas o comedores de insectos? Seguramente muy pronto el desastre se apoderaría del mundo. Por lo tanto, es razonable concluir que nunca hubo un momento en que la mosca fuera uno de los animales más avanzados. Y la mosca es sólo un ejemplo entre miles en el mundo de los insectos.

DEL MUNDO DE LOS PROTOZOARIOS

La ameba unicelular se reproduce por medio de la fisión. Es decir, pasa a través de la mitosis y forma dos células de igual tamaño. El tiempo necesario para esto es de alrededor de noventa minutos. ¿Podemos imaginar cuántas amebas habría si estos medios rápidos de reproducción fueron dejados sin control? En menos de cinco años se cubriría todo el espacio conocido – si eso fuera posible. ¿Pudo haber algún momento en que la ameba viviera sin las formas superiores de vida animal para alimentarse de ellas?

Obviamente, esta afirmación implica demasiados supuestos, y si el argumento es cierto, ¿por qué está el registro fósil desprovisto de tales criaturas de transición?

Sin embargo, el punto en cuestión es determinar si estas estructuras semejantes a espolones son *vestigiales*. Si se puede demostrar que son útiles, entonces no son vestigiales en absoluto. ¡Y ese es precisamente el caso! Estas estructuras permiten a la serpiente asestar un golpe poderoso con su cuerpo, en algunos casos incluso cortar a la víctima. Entre otras cosas estos espolones también ayudan a la serpiente en la locomoción. En consecuencia, la carga de la prueba recae sobre el evolucionista.

LOS “HUESOS DE LA CADERA” DE LA BALLENA

Dado que la ballena posee ciertos huesos incrustados en su carne, cerca de la región en la que, en otros animales, se encuentran los huesos de la cadera, los evolucionistas sostienen que se trata de restos de *huesos de la cadera* que, en otros animales más antiguos, estaban totalmente desarrollados. Sin embargo, esta afirmación es totalmente infundada. No hay nada en el registro fósil para apoyar la transición que este argumento requiere. Pero de nuevo la pregunta es: “¿Son estas estructuras realmente vestigiales?” La respuesta es “No”. Estos llamados remanentes de huesos de la cadera respaldan algunos de los órganos internos y sirven como puntos de unión para varios músculos.

Es obvio que el argumento de los órganos *vestigiales* no sirve de nada. E incluso si se pudiera probar que ciertos órganos fueran vestigiales, en el mejor de los casos esto sólo demostraría que tales órganos han *degenerado*. Y las estructuras degeneradas se inclinarían a indicar un proceso *devolutivo* en vez de uno *evolutivo*, lo cual no es exactamente lo que los evolucionistas necesitan para probar su teoría.

ANATOMÍA COMPARADA

La anatomía tiene que ver con la estructura de los organismos. Los evolucionistas señalan que cuando se hacen comparaciones entre las estructuras del cuerpo de varios animales hay una progresión gradual en el tamaño de lo simple a lo más complejo. Entonces se supone que esto es el resultado de la evolución y que todos los animales han venido de antepasados comunes. De esto, el Dr. Klotz dice:

“Mucho del razonamiento en la evolución está basado en las similitudes observadas entre cosas vivientes. Estas similitudes, se cree, deben ser la evidencia de descender de un ancestro común, y el grado de similitud se considera como una indicación de la cercanía en la relación”.⁹

En la naturaleza hay un aumento evidente en el tamaño y la complejidad desde lo inferior hasta las formas superiores de vida, pero esto de ninguna manera sugiere que las formas superiores han *evolucionado* de las inferiores. Uno podría asumir con la misma facilidad que el menor *se regresó* desde el más alto.

Para ilustrar sus teorías evolucionistas han creado los *árboles filogenéticos* mediante los cuales tratan de mostrar las relaciones entre los animales. Sin embargo, no señalan que estos árboles son totalmente especulativos e imaginarios y ninguno de ellos coincide.

MÚSCULOS DEL OÍDO EXTERNO

Los evolucionistas han sugerido que los músculos del oído externo del hombre deben ser los restos de músculos útiles en animales anteriores. Se argumenta que puesto que el hombre no puede usarlos para menear las orejas como lo hacen muchas formas inferiores de vida animal, estos músculos deben ser vestigiales. También en este caso es otro intento débil para apoyar una teoría defectuosa. ¿Es correcto concluir que estos músculos son vestigiales, simplemente porque el hombre no las puede utilizar para mover las orejas? Este razonamiento supone que no hay otras funciones de estos músculos. Sin embargo, esto simplemente no es verdad.

Aunque estas estructuras no sirven al propósito habitual de los músculos, a saber, de contracción, no obstante son útiles para proporcionar servicios de suministro de sangre al órgano (oreja), disminuyendo así el peligro de congelación, etc. El músculo es más que simplemente un órgano contráctil. Se ocupa activamente con el metabolismo. Sin algo de musculatura en su estructura, la nutrición de la oreja puede verse seriamente perjudicada.⁷

Por lo tanto, aunque el hombre no sea capaz de *menear* las orejas, los músculos del oído externo sirven de una manera muy significativa. Pretender que estos músculos son vestigiales es pasar por alto las conclusiones de la investigación científica.

LAS AMÍGDALAS

En un tiempo se consideró a las amígdalas del hombre como el primer ejemplo de un órgano inútil. Puesto que podían removerse sin afectar al cuerpo, se supuso falsamente que no servían a un propósito real. Sin embargo, ahora se sabe que esta idea es falsa. Por ejemplo, se ha demostrado que las amígdalas juegan un importante papel en proteger a los niños de infecciones internas. Durante los primeros años los niños son propensos a poner en sus bocas casi todo lo que tienen al alcance de la mano. Algún tipo de protección es necesaria para contrarrestar las bacterias que entran. El Dr. Simpson escribe: “El consenso de la opinión es que en la temprana infancia la amígdala tiene funciones de protección contra la infección bacteriana. Más adelante en la vida, esta infección se hace innecesaria y la amígdala se atrofia”.⁸

Es interesante observar que muchos médicos están ahora animando a la gente para mantener sus amígdalas el mayor tiempo posible. No, la amígdala no es un órgano vestigial, y ningún hombre honesto, con conocimiento de la ciencia podría hacer tal afirmación, a menos que, por supuesto, estuviera intentando defender una teoría forzada.

LAS “PIERNAS” DE LA PITÓN

Hay varias serpientes que poseen estructuras internas semejantes a espolones como las que, en otros animales, están situadas hacia el extremo posterior del cuerpo en la zona de las patas traseras. En algunos casos, como la Pitón, estos espolones están levemente expuestos. Los evolucionistas interpretan que estos espolones deben ser vestigiales y luego proceden a decirnos que hace mucho tiempo la serpiente tuvo antepasados con *piernas*.

Y este es sólo un ejemplo de miles en el mundo protozoario. Pero esto es sólo el comienzo. El argumento basado en el *equilibrio de la naturaleza* se extiende a lo largo de todo el mundo animal y se requerirían volúmenes para una revisión completa.

ORIGEN DE LOS PÁJAROS

Los evolucionistas suponen que las aves surgieron del mundo de los reptiles. Sin embargo, esta posición se enfrenta a varios problemas graves.

ESCAMAS Y PLUMAS

Puesto que las aves se supone que evolucionaron a partir de los reptiles, los evolucionistas sostienen que hubo algún tipo de transición entre las *escamas* de los reptiles y *plumas* de aves. Sin embargo, *no hay evidencia* en el registro fósil de que dicha transición alguna vez ocurrió, y no hay explicación plausible para la forma en como pudo haber pasado. De hecho, el primer fósil conocido sigue siendo de las aves (que, por cierto, los evolucionistas ubican hace alrededor de 165 millones de años) muestra plumas *completamente desarrolladas*. Tal evidencia es admitida por evolucionistas informados.²⁹

Además de esto hay un amplio desacuerdo entre los evolucionistas en cuanto a cómo se *desarrollaron* los pájaros. Algunos afirman que procedían de reptiles de *cola larga y dos patas*. Se cree que estos reptiles:

...mientras corrían, “remaban” en el aire agitando sus patas delanteras que, por supuesto, no estaban en contacto con el suelo. Este movimiento planeador pudo volverse más eficaz si la amplitud de estas extremidades anteriores aumentara para dar una mayor superficie de apoyo. Se cree que esto fue acompañado por el incremento en el tamaño de las escamas a lo largo del margen del brazo, y éstas se convirtieron gradualmente en las alas. De la misma manera se ha pensado que las escamas se han desarrollado a lo largo de cola por la misma razón, y éstas, también, gradualmente se convirtieron en alas.³⁰

Otros evolucionistas, sin embargo, creen que las aves evolucionaron de *lagartos arborícolas*, que estos lagartos desarrollaron alas y plumas para el vuelo planeador. Ahora, ¿cuál punto de vista hay que creer? ¿Evolucionaron las aves a partir de reptiles de dos pies y cola larga, o de lagartos arborícolas? Esto, junto con el hecho de que no hay ninguna evidencia fósil de todas las transiciones de reptiles a aves, ilustra la conjetura tan frecuente entre los evolucionistas.

SANGRE FRÍA Y CALIENTE

Los reptiles son de *sangre fría*, mientras que las aves son de *sangre caliente*. El reptil tiene tres cámaras en su corazón y su temperatura varía con la temperatura de su entorno. El corazón del pájaro, sin embargo, tiene cuatro cámaras (al igual que los mamíferos) y tiene incorporado un “termostato” o dispositivo para el control de calor, por medio del cual mantiene la temperatura corporal bastante constante. Es bastante obvio que el problema aquí es explicar esta transición en términos de evolución. Pero, ¿es una transición posible? ¿Y cómo podría un animal someterse a este cambio drástico e incluso sobrevivir? ¿Cómo un animal de sangre fría, con un corazón de tres cámaras desarrollar un corazón de ave con cuatro cámaras?

¿De qué le serviría un “termostato” medio-evolucionado? Los teóricos no saben cómo hallar una explicación. El cambio necesario de *escamas* a *plumas* y de *sangre fría* a *sangre caliente* pone ante los evolucionistas otra dificultad bastante incómoda.

ORIGEN DE LOS MAMÍFEROS

La evolución estándar enseña que los mamíferos evolucionaron a partir de los reptiles. Hay, sin embargo, grandes diferencias entre estos dos ámbitos de la vida. Por ejemplo, los mamíferos tienen glándulas mamarias y cabello, son de sangre caliente, mientras que los reptiles no tienen ninguna de estas características. La brecha entre estos grupos de animales es demasiado amplia, incluso para que los evolucionistas llenen el vacío. El registro fósil no muestra evidencia de una transformación entre reptiles y mamíferos, y los evolucionistas honestos reconocen esto.

CRIATURAS EXTRAÑAS

La naturaleza está llena de *criaturas extrañas* que parecen no tener un lugar en el mundo que les rodea. Estos animales son tan *diferentes* incluso para sus más cercanos “parientes” en el calendario de la evolución, que son profundamente confusos para los evolucionistas.

EL ORNITORRINCO

Este es uno de los más extraños animales conocidos por el hombre. Tiene un cuerpo pesado, achaparrado de un pie y medio de largo, pesa alrededor de cuatro libras y vive en madrigueras que comienzan por debajo del nivel del agua. Tiene la piel como un castor, pico y pies palmeados semejantes a los de un pato, espolones con veneno como una serpiente, grandes bolsas en las mejillas para sostener la comida como un mono o una ardilla, las piernas cortas paralelas al suelo como un lagarto, pone huevos como un pájaro y amamanta a sus pequeños como un mamífero.

Ahora, ¿de qué tipo de animal evolucionó el ornitorrinco? ¿De un mamífero? Pero los mamíferos no ponen huevos. ¿Vino de un lagarto? Pero los lagartos no tienen pelo. Tal vez se trataba de un pato. Pero los patos no amamantan a sus crías. ¿Pudo haber evolucionado a partir de una serpiente? Pero las serpientes no tienen patas palmeadas. ¿Vino de una ardilla? Pero las ardillas no tienen pico de pato. En realidad, ¡parece ser una *combinación* de todos ellos! Es evidente que el ornitorrinco desafía la teoría de la evolución. ¡Simplemente no encaja! Aparece como una creación distinta.

MANTIS RELIGIOSA

La llamada mantis religiosa es una “pesadilla de insectos”, si alguna vez hubo una. Por lo general es de aproximadamente 2 pulgadas de largo. Tiene feroces y espinosas patas delanteras, sus ojos saltones que sobresalen de su cabeza parecen ser una caricatura de la cabeza de una serpiente, su largo cuerpo y andar lento, su huesuda “armadura” sugieren un “reptil prehistórico en miniatura”. No tiene voz, y carece de auténticos oídos.³¹

En la naturaleza, el “pariente” más cercano a la mantis religiosa es el

El hecho de que no se haya demostrado una función para un órgano, no es evidencia real de que no tenga ninguna función. Es muy posible que estas estructuras tengan una función que no se ha descubierto todavía. Durante muchos años, las glándulas endocrinas (glándulas de secreción interna, como la tiroidea, la pituitaria y glándulas suprarrenales, que vierten sus productos en el torrente sanguíneo) se consideraron como órganos vestigiales. Se les veía y describía anatómicamente, pero no se les conocía ninguna función. Hoy, por supuesto, sabemos que estas estructuras son muy importantes para la vida.²

El que no se conozca la función de un órgano en particular, no significa que no la tenga. Se ha descubierto que algunos órganos del cuerpo humano son de gran valor durante la etapa embrionaria, para posteriormente servir solo de manera insignificante en el adulto. De la misma manera, se ha descubierto que algunos órganos son esenciales durante la infancia y no tan importantes en años posteriores. De esta forma, hay muchas cosas que deben considerarse al discutir la esencialidad de un órgano. He aquí algunos de los ejemplos populares que a menudo se citan como órganos “vestigiales”.

EL APÉNDICE

¿En realidad es un órgano inútil? Aparentemente los únicos que hacen este reclamo son los que tratan de encontrar apoyo para la evolución. Sin embargo, muchos hombres del campo de la medicina están convencidos de que el apéndice es verdaderamente un órgano útil. Algunos han demostrado que segrega fluidos en los intestinos para *propósitos de lubricación*, mientras que otros han concluido que proporciona *jugos digestivos*. Algunos científicos piensan que fabrica *glóbulos blancos*.³ Es muy probable que el apéndice pueda tener una combinación de todas estas funciones, lo que haría de él un órgano más útil. Algunos científicos han señalado que, puesto que el apéndice es tan evidente en la *etapa embrionaria*, probablemente juegue un papel muy importante en el mantenimiento de la vida durante este periodo delicado.

El Dr. Wilfred Le Gros Clark, de Oxford, afirmó:

“La importancia del apéndice vermiforme aún es oscura, pero en vista de su rico suministro de sangre, es casi seguro considerarlo como un órgano especializado, y no uno degenerado”.⁴

William L. Straus, de John Hopkins, añade: “Ya no hay justificación para considerar al apéndice vermiforme como una estructura vestigial”.⁵

EL CÓCCIX

El coxis (vértebra caudal o “hueso de la cola”) de acuerdo con algunos evolucionistas se supone que es el remanente de la cola de algún pariente lejano del hombre. Se nos dice que esta estructura es inútil y, por tanto, vestigial. Pero, ¿es inútil el cóccix? En realidad esta parte de la columna vertebral es el punto de conexión de varios músculos, por lo tanto, es muy útil. También se ha demostrado que el cóccix proporciona apoyo para los músculos que controlan las funciones de eliminación.⁶ También ayuda a sentarse y le da apoyo a los órganos internos cuando el hombre está de pie. Decir que el “hueso de la cola” es un órgano vestigial no es más que otro intento de apoyar una teoría débil.

CAPÍTULO VI

EXAMINANDO LA EVIDENCIA A FAVOR DE LA EVOLUCIÓN

Un pensamiento predominante en la mente de muchas personas es: debe existir algún tipo de evidencia de la evolución o no sería aceptada por tantas personas. Ahora bien, esto suena razonable y sin duda sería el caso en la mayoría de los campos de estudio, pero no así en lo que respecta a la teoría de la evolución.

El darwinismo es una teoría que, en buena medida, ha sido ciegamente aceptada y pasada a través de varias generaciones sin haberse cuestionado y examinado seriamente. Muchos la aceptan porque es lo que hay que hacer. Otros la aceptan por presiones injustificadas. Clark y Bales señalan que “la presión para aceptar la evolución es tan fuerte que hay muchos que la aceptan porque temen lo que otros puedan pensar”.¹ (sería bueno que revisara el capítulo 3 para ver las razones para tan amplia aceptación de la evolución).

Pero, ¿cuáles son las “evidencias” que se utilizan en apoyo de la teoría y cuán sustanciales son? Hay seis *populares* argumentos que se han ofrecido en defensa de la evolución, todos los cuales son de índole especulativa: *órganos vestigiales*, *anatomía comparada*, *comparación de la sangre*, *recapitulación embrionaria*, *mutaciones* y, por último, los *registros fósiles*. A continuación se presenta un vistazo de cerca a cada uno de ellos.

ÓRGANOS VESTIGIALES

Órganos vestigiales son aquellas estructuras en el hombre y los animales inferiores que los evolucionistas afirman que se *degeneran* y, por tanto, *inútiles*. Se nos dice que estos llamados estructuras degeneradas, al mismo tiempo que son inútiles para los animales actuales, fueron en un tiempo útiles a sus predecesores evolutivos. Se nos dice que estas estructuras *permanecen en el resto* y han sido transmitidas a través de millones de años de evolución.

Cuando esta “evidencia” apareció por primera vez se argumentó que había cientos de ejemplos de órganos vestigiales en el cuerpo humano y muchos miles en todo el mundo animal. Sin embargo, cuando la ciencia puso a prueba este argumento, el número de estos órganos “inútiles” se *redujo* drásticamente. La mayoría de los libros de texto ya excluyen este argumento y los que todavía lo utilizan no le dedican mucho espacio y no citan más que algunos ejemplos. Los llamados “órganos vestigiales” a veces citados son: el *apéndice*, el *coxis*, los *músculos del oído externo* y las *amígdalas* del hombre, las “*patas*” de la *pitón* y los “*huesos de la cadera*” de la *ballena*. Antes de examinar cada una de ellas es necesario tener en cuenta un defecto básico que subyace en esta prueba.

Hay algunos órganos en el hombre y otros animales que pueden, sólo con un simple vistazo, parecer vestigiales. Sin embargo, afirmar dogmáticamente que tales órganos no sirven para nada, sin haberlos examinado, no es para nada científico.

saltamontes. Pero está tan lejos incluso del saltamontes que no se puede reclamar ningún parentesco evolutivo. Parece que está completamente fuera de lugar en la naturaleza. ¿De quién evolucionó? La respuesta! ¡Nada! La naturaleza muestra criaturas muy extrañas: las cigarras, el caballo de mar, el plancton, la mantarraya, las ostras, el grujón, el gusano Palolo, la anguila eléctrica, la tilapia, el calamar de aguas profundas y la perca trepadora, por mencionar sólo algunos. Simplemente no hay lugar para estos animales en el árbol evolutivo

LA COMPLEJIDAD IRREDUCIBLE

Un punto final, pero muy importante que hacer, es el principio de la *complejidad irreducible*. En gran medida, este principio puede referirse a muchas de las cosas ya mencionadas en este capítulo. En pocas palabras, la complejidad irreducible significa que la complejidad de un sistema funcional no se puede reducir sin destruir el sistema mismo.

La ratonera común, aunque simple en su diseño, tiene un cierto grado de complejidad. Se compone de una plataforma, un muelle, un martillo, una barra de metal y un pestillo, todos los cuales deben funcionar correctamente para que la ratonera funcione. Si alguno de sus elementos se elimina o resulta incompleto la ratonera es inútil. Por lo tanto, cada parte debe estar en su lugar y completamente funcional. La complejidad de la trampa no puede reducirse.

En todo el mundo viviente todos los animales y plantas contienen múltiples sistemas complejos. Al igual que con la ratonera, a fin de que estos sistemas funcionen, cada parte debe estar completa. Por ejemplo, el sistema de la vista en el hombre. Entre otras cosas, la visión humana está formada por el globo ocular (que contiene la córnea, el cristalino y la retina), el nervio óptico, el mesencéfalo, las fibras nerviosas y el lóbulo occipital. Con todas estas partes trabajando juntas el hombre está dotado de una notable capacidad para ver. Sin embargo, si una sola de estas partes se elimina o resulta incompleta no puede haber vista. Cada parte debe estar en su lugar y completamente funcional. La complejidad del sistema de visión no se puede reducir – ¡*complejidad irreductible!*

Sin embargo, ¡esto es lo que la evolución requiere! La evolución exige que si el sistema de la vista evolucionó, en algún momento las partes del sistema tenían que estar reducidas y, por tanto, *ser menos complejas* ¡No hay escapatoria a esta conclusión! El punto es claro. ¿Pudo haber un momento en que cualquiera de los sistemas complejos del mundo viviente fueran menos complejos? Sin embargo, ¡esto es lo que la evolución dice que tuvo que haber pasado! La evolución y la complejidad irreductible son mutuamente excluyentes.

LA EVOLUCIÓN BASADA EN SUPOSICIONES

La teoría de la evolución se basa en la suposición. Es un poco como una pirámide invertida hecha de bloques, con un bloque en la base seguido por dos, éstos seguidos por tres, y así sucesivamente, con cada bloque representando un paso en la teoría.

Desde la base misma esta pirámide invertida es débil, ya que comienza con *la suposición* Supone que la vida de alguna manera simplemente brotó a la existencia. Un libro escolar ampliamente distribuido, cuando explica cómo se

CAPÍTULO V.....PROBLEMAS QUE ENFRENTA LA EVOLUCIÓN

supone que empezó la vida, en dos breves párrafos usa más de una docena de veces expresiones tales como “pudo haber venido”, “podría haber sido”, “supuesto”, “pudo haber producido”, “podemos imaginar”, y así sucesivamente.³²

La idea de un principio accidental de la vida es la piedra base sobre la que descansa toda la pirámide, y aun esa piedra ¡está hecha de suposiciones!

Ascendiendo la pirámide uno puede ver muchos supuestos más, algunos de los cuales ya se han discutido. Se agotarían el tiempo y el espacio si se presentaran todos los argumentos desfavorables a la evolución.

Como dice Morris: “Su naturaleza se está haciendo más clara y su enfoque se puede discernir como un amplio marco de deducciones construidas sobre el fundamento de una falsa premisa”.³³

REFERENCIAS

1. Klotz, John, Genes, Genesis and Evolution (*Génesis y Evolución*), St. Louis, Concordia, p. 51
2. Huxley, Julian, Evolution in Action (*La Evolución en Acción*), New York, Mentor, p. 21
3. Dewar, Douglas, Witnesses Against Evolution (*Testigos Contra la Evolución*), Dencer, Victory, p. 52
4. Morris, Henry, Whitcomb, John, The Genesis Flood (*El Diluvio del Génesis*), Philadelphia, Presbyterian & Reformed Publishing Company, p. 222
5. Morris, Henry, The Twilight of Evolution (*El Ocaso de la Evolución*), Grand Rapids, Baker, 35
6. Evolution (*Evolución*), Toronto, I. C. C., p.13, 14
7. Darwin, Charles, The Origin of Species (*El Origen de las Especies*), New York, Collier & Sons, p. 359
8. Klotz, John, op. cit., p. 433
9. Simpson, G.G., Time and Mode in Evolution (*Tiempo y Modo en la Evolución*), New York, Columbia University, p.105
10. Simpson, G.G., The Meaning of Evolution (*El Significado de la Evolución*), New York, Mentor, pp.102, 103
11. Dewar, Douglas, Is Evolution a Myth? (*¿Es Un Mito La Evolución?*), Hants, England, E.P.M., p. 11
12. Ibid., p.30
13. Klotz, John, op. cit., p. 450, 451
14. Meldau, Fred, op. cit. p. 21
15. Dewar, Douglas, op. cit., p.14, 15
16. Haldane, J.B.S., Is Evolution a Myth? (*¿Es Un Mito La Evolución?*), Hants, England, E.P.M., p. 38
17. Dewar, Douglas, op. cit., p.13, 14
18. Klotz, John, op. cit., p.438
19. Ibid, p. 459

CAPÍTULO V.....PROBLEMAS QUE ENFRENTA LA EVOLUCIÓN

20. Winchester, A.M., Biology and its Relation to Man (*La Biología y Su Relación con el Hombre*), Princeton, Van Nostrand, p. 80

21. Meldeau, Fred, Why We Believe in Creation, Not in Evolution (*Porqué Creemos En La Creación, No En La Evolución*), Denver, Victory, p.266

22. Evolution: The Unproven Hypothesis (*La Hipótesis No Probada, Citado En Testigos Contra La Evolución*) (quoted in Witnesses Against Evolution, Denver, Victory, p.37)

23. Klotz, John, op. cit., p.200

24. Loc. cit.

25. Morris, Henry, Whitcomb, John, op. cit., p.178

26. Klotz, John, op. cit., p.74

27. Génesis 1:11, 12, 24, 25

28. Meldeau, Fred, op. cit., p.107 (quoted in U.S.D.A. Yearbook)

29. High School Biology (*Biología*), op. cit., p.318

30. Klotz, John, op. cit., p.484, 485

31. Meldeau, Fred, op. cit., p.131

32. High School Biology (*Biología*), op. cit., pp.298,299

33. Morris, Henry, op. cit., p.14

34.